

El Autonomista

Suplemento Literario



Gerona :: Octubre de 1926

Fábrica de Mosáicos
Hidráulicos

Los, Lapiedra
y Juliá

Taller de Piedra Artificial
y Construcción de toda
clase de Cemento Armado.

Depósito de Cementos "Asland"
:: "Portland" y "Safarge" ::



Fábrica y Despacho:
Calle Lorenzana
(Ensanche de la Merced)

:: Gerona

SUPLEMENTO LITERARIO DE:
EL AUTONOMISTA

DIRECTOR
DARÍO RAHOLA

GERONA

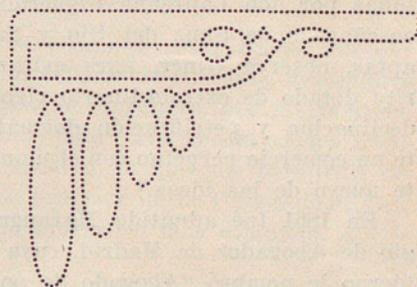
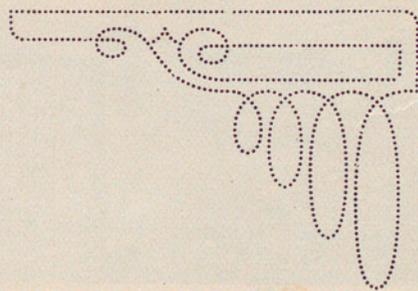
REDACCION Y ADMINISTRACION:
 CALLE INDUSTRIA

MADRELL 1915

Mes de Octubre de 1926

UN AMPURDANÉS ILUSTRE

Don José María Maranges de Diago



La villa de La Escala ha dado a nuestra patria un hombre eminente, hoy casi completamente olvidado, cuya breve vida fué consagrada a la Ciencia: D. José María Maranges de Diago, nacido el día 4 de febrero de 1837, perteneciente a una de aquellas familias liberales que hicieron revivir en el Ampurdán, en el siglo pasado, las antiguas virtudes romanas.

Poco sabemos de los primeros años de Maranges, transcurridos sin duda en su villa natal, deleitándose en la contemplación del maravilloso golfo de Rosas y aprendiendo de su padre don Francisco el amor a la libertad. Sabemos que a los seis años ingresó en un colegio y que cursó el bachillerato en el Instituto de Ge-

rona. Nos imaginamos a Maranges en la ciudad silenciosa y severa, en un ambiente propicio a la concentración de sí mismo. Maranges sentiría ya entonces hondas agitaciones espirituales, vagos anhelos de dominio intelectual, y soñaría en la gloria pacientemente conquistada por medio del trabajo y del estudio.

Del Instituto de esta capital pasó Maranges a la Universidad de Barcelona, donde florecían en aquella época metafísicos como el doctor Llorens y el doctor Reynals, y jurisconsultos como Eixalá y Permanyer, que fueron, según escribió don Francisco Giner de los Ríos, "quienes primeramente despertaron en su inteligencia, por una parte, el germen de la reflexión y el hábito

de la disciplina del pensamiento, y por otra, la inclinación al cultivo de los que habían de ser más tarde objetos capitales de su vida: la Filosofía del Derecho y el Derecho romano.”

En Barcelona conoció Maranges al citado señor Giner de los Ríos: uno de los hombres más buenos y más sabios que ha tenido España. Maranges y Giner, dos almas escogidas, trabaron en seguida estrecha amistad. Después, en Madrid, don Francisco presentó su condiscípulo al ilustre Azcárate, y los tres formaron una peña ateneísta desde el 1863.

En 1859 doctoróse Maranges en derecho civil y canónico en la Universidad Central, y en el siguiente año obtenía el grado de doctor en derecho administrativo. Los ejercicios fueron brillantísimos, como lo habían sido sus estudios, pues había alcanzado siempre la nota de sobresaliente y ganado todos los premios de fin de curso.

En la Universidad Central recibió Maranges el influjo de las doctrinas economistas representadas por don Laureano Figuerola, y el de las enseñanzas de Sanz del Río y Salmerón, “tan aptas, observa Giner, para evitar en un espíritu dotado de extraordinario rigor lógico, toda declinación y petrificación dogmáticas, mediante un comercio perpetuo con el mundo eternamente nuevo de las ideas.”

En 1861 fué admitido Maranges en el Colegio de Abogados de Madrid, cuya Junta de gobierno le nombró “Abogado de pobre” de todos los Tribunales de la corte durante el siguiente año. En 1865 fué nombrado secretario de la “Asociación para el progreso de las Ciencias sociales”, y en 1866 entró a formar parte de la Real Academia de la Historia, en calidad de miembro correspondiente.

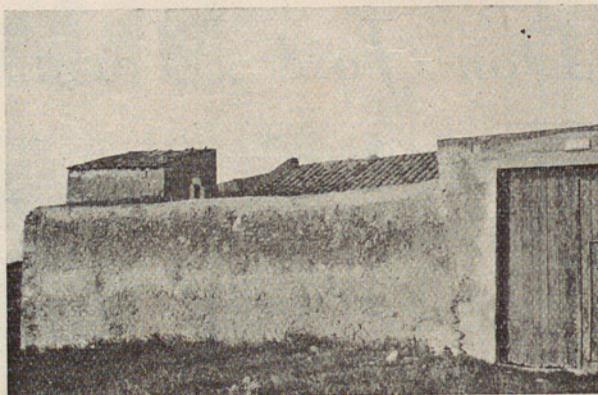
Estimulado por sus compañeros, en 1865 tomó parte Maranges en las oposiciones para proveer una cátedra de derecho en la Universidad Central, obteniendo el mismo número de votos que uno de sus coopositores—¡hermano del que a la sazón era director general de Instrucción Pública!—a cuyo favor se decidió el empate, con escándalo de los que presenciaron los ejercicios.

Cediendo entonces a instancias de sus amigos, comenzó Maranges a explicar un curso privado de Historia del Derecho Romano en el Colegio Internacional, hasta que en 1870 fué llamado a

ocupar una de las dos cátedras de la propia asignatura en la Universidad de Madrid, donde tuvo por discípulos a hombres eminentes, entre los que figuró don Joaquín Costa, que, según el testimonio autorizado de Azcárate, debió sin duda a su enseñanza cuanto valía.

En política se mantuvo Maranges en una situación “más o menos excéntrica, tan difícil de conciliar, así con el logro de ventajas personales que jamás pretendiera, cuanto con la llamada disciplina de los partidos y con la autocracia de sus jefes.”

Delegado por Gerona en el Comité central progresista, en 1866, votó contra el retraimiento, y dos años después sostuvo en la Junta provisional de la misma provincia la “inviolabilidad del derecho contra la embriaguez del éxito y la ceguera de las represalias.”



Puigsech (La Escala).—Casa de labranza donde nació Maranges.

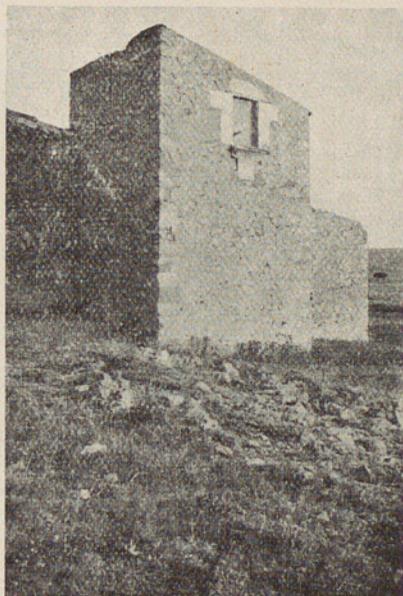
En aquel mismo año la Junta revolucionaria de Madrid encomendó a Maranges que formulase el cuadro de los derechos de la personalidad humana; declaración que luego pasó a ser el título I de la Constitución del 1869, y que es hoy, aunque extraordinariamente modificado, el primer título del propio Código fundamental de la nación.

En 1869 el austero Maranges era vencido en las elecciones generales para la Constituyente, “a causa de la rigurosa integridad de sus convicciones y de su conducta.”

José María Maranges falleció en Madrid el 17 de junio de 1872, poco después de los treinta años, a consecuencia de una hemorragia intestinal. Pocos días antes había estado en La Escala, donde fué obsequiado con una comida. Se ha

dicho, ignoramos con qué fundamento, que murió envenenado por sus enemigos o por aquellos a quienes pudiese beneficiar su pérdida. No insistiremos sobre este extremo delicadísimo.

Lo que nos consta, por las cartas que sus íntimos amigos y compañeros señores Giner y Azcárate dirigieron al padre de Maranges, es que le fueron prodigados todos los cuidados de la ciencia y que su muerte fué considerada como una irreparable desgracia nacional.



Puigsech (La Escala).—Casa de labranza donde nació Maranges.

Maranges dejó varios manuscritos sobre Filosofía del Derecho, Derecho penal, político y cuestiones especiales del romano y del civil español, que los señores Azcárate y Giner ordenaron y publicaron en 1878, en un volumen titulado "Estudios Jurídicos", con un prólogo y la biografía del autor. Otros escritos de Maranges fueron destruidos, seguramente por ignorarse el valor que tenían.

Dedicada a la memoria de Maranges, los señores Giner, profesor de Filosofía en la Universidad de Madrid, y Alfredo Calderón, alumno de la misma, que había de enaltecer el Periodismo, publicaron la obra "Prolegómenos del Derecho", redactada sobre todo en vista del admirable curso de Prolegómenos del Derecho (1870-1871), del inolvidable profesor, "honor del magisterio público".

La familia de Maranges hizo donación de sus libros a la Universidad Central y dispuso que se concediese en memoria suya un premio, consistente en los derechos del título de licenciado o doctor en la Facultad, entre los que fueron sus discípulos, destinándolo al mejor trabajo sobre el tema: "La costumbre, como fuente de derecho, considerada en sus principios, en su valor e importancia en Roma." Obtuvo este premio otro gran español, don Joaquín Costa, en 1873, y publicó en 1876 la primera parte de su obra con el título de "La vida del Derecho".

Con razón se lamentaba uno de los profesores de la Institución Libre de Enseñanza, don Hipólito Regín, en 1917, de que aún no figurase el retrato de Maranges en la Galería de catalanes ilustres del Ayuntamiento de Barcelona. Esto y mucho más merece sin duda el sabio y austero profesor que, en momentos de grave crisis para la Universidad española, renovó radicalmente los estudios de la Filosofía del Derecho en España.

* * *

No queremos terminar estas líneas sin dar las gracias a los señores de Oliveras, descendientes de la familia de Maranges, por las facilidades que nos han dado para consultar los documentos de su archivo, lo que nos permitirá dedicar al ilustre profesor de la Universidad Central un trabajo biográfico más completo.

* * *

Además del retrato de Maranges, publicamos dos fotografías del corral de Puigsech, del término de La Escala, donde nació nuestro biografiado, por haber salido su señora madre, doña Clara de Diago y de Bielsa, hallándose en los últimos días de su embarazo, para las islas Medas, por acercarse a La Escala una fuerte columna carlista. Estas fotografías han sido hechas por el ilustrado maestro nacional de aquella villa, don Agustín Gratacós, a quien testimoniamos nuestra gratitud.

También publicamos la sentidísima carta de pésame que don Francisco Giner de los Ríos dirigió al inconsolable don Francisco Maranges, y otra carta del jurisconsulto gerundense doctor D. Manuel Viñas interesando la concesión de un trabajo de don José María Maranges para la Universidad Libre que funcionaba en esta ciudad en 1873; a la que correspondió el padre de Maranges con la remisión de la Necrolo-

gía escrita por Giner de los Ríos, sintiendo que las vicisitudes políticas aplazaran la publicación de los "Estudios Jurídicos", para hacer ofrenda de ellos a dicha Universidad.

CARLOS RAHOLA.

CARTA DE DON FRANCISCO GINER
DE LOS RÍOS

"Excmo. Sr. D. Francisco Maranges.

Respetable y desgraciado amigo: V. comprenderá sin dificultad la razón de nuestra tardanza en manifestarle lo que no necesita que le manifesten quienes al par de V. lloran la horrible desgracia con que Dios ha querido afligirnos. Hoy, más resignados unos y otros, ya que no más tranquilos, que es cosa de más tiempo, cumplo con este doloroso deber para con V. y los suyos.

Mucho hemos perdido, familia, amigos, compañeros, la juventud, la Universidad, la ciencia, la política, todo está de luto. No hallo palabras para decirlo. En cuanto á mí, hé perdido a un hermano, á un maestro, á un consejero en todos los asuntos graves de mi vida. Cuántos planes para el porvenir ha truncado la suerte! Ya comprenden por aquí todos lo que era el hombre... En fin, Dios dé á V. fuerzas, pues es quien más las necesita; que él estará mejor que nosotros. Siempre nos queda el consuelo de haber hecho cuanto humanamente cabía, pues los médicos eran de los mejores y más asíduos, los amigos han procurado cumplir con su deber (sobre todos Azcárate, al cual nunca agradeceremos bastante su cariñosa é infatigable solicitud), la asistencia era inmejorable, y hasta los criados han hecho imposibles. El pobre que ha marchado á esa se ha conducido como pocos.

En punto á pormenores, me remito á la carta que de Azcárate habrá V. recibido ya y á lo que de palabra le dirá José, cuya entrada en esa casa me figuro. Dispénsame V. por hoy que no añada más. En las cuatro palabras que oportunamente dirá un periódico hallará V. algunos más datos y nombres propios. El Rector escribe á V. mañana o pasado; y se ha conducido bien. Verdad es que ¿quién podía conducirse mal y no afectarse hondamente con este golpe?

Yo estoy sin sombra para mi vida y mis estudios. No por esto me desanimo. Dios nos lo dió; él sabrá compensar en lo posible su falta, cosa harto difícil, porque hombres tan completos no se ven todos los días.

Viva V. seguro de que no le merecía nuestra degenerada sociedad, y que otra patria más alta y pura le reclamaba. Esto puede dar ánimos, comprendiendo que hay cierto egoísmo en nuestro dolor. Nos hace a todos tanta falta su cariño, su inteligencia, su nobilísimo carácter!

Salude V. á su familia, cuya situación comprendo. Reciban todos los más vivos sentimientos de la mía y de todos, todos, los amigos, compañeros y discípulos (que espontáneamente han mostrado lo que pocas veces se ve) y les desea salud y resignación que pide para V. V. a Dios quien nunca dejará de ser su mejor amigo, y quisiera que dispusiesen V. V. todos de él como de cosa propia, en honor a la memoria del que lloramos. Su afmo. a

q. b. s. m.

FRANCISCO GINER

Madrid 9 julio 1872."

CARTA DEL DOCTOR DON MANUEL
VIÑAS

"Excmo. Sr. D. Francisco Maranges

La Escala

Gerona, 26 de Mayo de 1873.

Muy señor mío y de toda mi consideración: como encargado de formar la biblioteca de esta Universidad libre, y conociendo que jamás se acude en vano al corazón de un padre que cifra todas sus ilusiones en perpetuar la memoria de un hijo querido, víctima de su amor á la ciencia; me permito significar a V. E. la oportunidad de que en esta Escuela, provincial y municipal a la vez, haya una pequeña memoria del Dr. Maranges, profesor en la Universidad Central de una enseñanza que recibe aquí ferviente culto. Al recto criterio de V. E. y a su natural deseo de que en todas partes, pero señaladamente en la provincia nativa, haya hechos que recuerden al romanista distinguido que debió a V. E. el sér y la luz primera, basta con la ligera indicación que se ha permitido quien es de V. E., con el mayor respeto, atento servidor,

Q. B. S. M.

DR. MANUEL VIÑAS."

G I R O N A

A Carles Rahola

LA DEVESA

Haviem llambregat, des del tren, Girona, dreta vora el riu. Pedres grises, ribes de malenconia. Haviem travessat la Devesa, i el seu brancam espès, remorejant d'ocells i de fulles verdes, vestia la ciutat amb un altre prestigi. L'home que guaita, de la finestrella estant, les viles i els paisatges, s'enduu un triple record de Girona: el repòs enyorat del riu; la flama freda de les pedres; la senyoria de la Devesa. Tot, mesclat, us estremeix i fa un ressò etern.

Guaiteu la Devesa, abans el tren no hagi deixat enrera els arbres i la Seu. La Devesa, ombrejada i opulenta a l'estiu; descarnada i opulenta, quan llangueix la tardor. Les branques de la Devesa són més altes que enlloc: volen abastar el cel, com les agulles d'una catedral. Vora els recs, es drecen joncs i lliris. Per les amples avingudes, sota la tarda pàl·lida del diumenge, les noies passen i riuen, amb llurs vestits violats, presoneres de les seves mateixes rialles.

Vestits violats del diumenge, a la Devesa! Mentrestant, endevineu la ciutat, els que encara no la coneixieu: branques altes com les agulles d'una catedral; recs tranquils i lents com un riu.

LES PEDRES DE GIRONA

Aquestes pedres de Girona, tan nobles: la Seu, dreta com un xiprer i platejada com una olivera; les portalades de les esglésies velles; els porxos aixafats i els patis senyorials, tenen una ànima ardent. Sembla que les pedres han esdevingut grises, de la flama roent que les consumeix. Són grises, amb aquella lividesa dels Sants i dels illuminats.

La Seu, severa, vetlla damunt la ciutat i el riu. Els arquitectes que la bastiren devien ésser d'aquells homes enfebrats que van sembrar Europa de catedrals, en una exaltació de fe. Pedra sobre pedra, creixien les fortes columnes, s'obrien les naus, altes i amples, i la flama escapava encara en agulles punxants, que s'aprimaven, humils, com més s'acostaven al cel. Cerquem l'ànima que fa bategar les pedres de Girona! Deu ésser una ànima immortal i apassionada.

No us enganyi la grisor de les velles esglésies ni la lividesa de les torres enrunades. Tot crema per dins. I damunt aquesta gran flama amagada de Girona, l'àngel escapçat del cim de la Catedral sembla una antorxa atida pel vent.

LA VALL DE SANT DANIEL

Quan vingui la primavera, aneu a la Vall de Sant Daniel. Hi floreix el trèbol de bon averany, i la violeta. Si sortiu de bon matí, amb un jonc vincadís a la mà i el cor lleuger, veureu com la boirina es desfà a poc a poc i els sembrats van acolorint-se, amb colors noves i humides. Les violes perfumen la Vall i us fan oblidar que sou a les portes d'una ciutat enyorada i severa. Deixeu enrera les esglésies i el riu; el sol daura les muntanyes aspres, nues, enrunades; al costat vostre, la primavera vesteix les herbes i les flors. La primavera, tan dolça, es venja de la ciutat coronant el seu front de violes.

ELS RIUS. L'ENYORANÇA

Una nit de novembre, damunt l'Onyar negre i silenciós, sentíem per primera vegada la carícia mullada i melangiosa de la boira de Girona. Tota la ciutat s'ajupia sota el mantell tardoral; la boira feia més obscura la nit i estrenyia la llum dels fanals que esdevenien aureolats de tenebra. L'Onyar passava, lent, sota els ponts. La boira de Girona és l'alè dels seus rius, és un crit apagat d'enyorança. El riu és etern, però mor a cada instant. Un filòsof grec va deduir de la diversitat escoladissa del riu, tot un sistema cosmològic. Les ciutats travessades per un riu, meditatives, en dedueixen una inguarible enyorança.

Les ribes de l'Onyar i del Ter són verdes, endolcides per les arbredes que les acompanyen. Un passeig vora el riu, a Girona, és delitós. De bon matí s'hi esborra una boireta rossa, i a les tardes us amanyaguen, a prop, els cants dels ocells. Però tot el sol de la migdiada i el crit del cucut, en fer-se fosc, no us treuran l'enyorança que us ha agafat el cor. La boira que duu l'Onyar us ha mullat, carn endins, l'ànima.

Les ciutats i les viles de vora mar no tenen temps d'enyorar-se. Quan un home de vora mar ha esguardat massa l'horitzó, ormeja una nau. En canvi, les ciutats festejades pels rius duen clavada al pit una melangia eterna. El riu que passa no és el mateix d'ara fa una estona. El jonc i les flors que hi hem llançat iran qui sap a on. Si les pedres de la Seu no

ens diguessin llur fe, creuríem "que tot passa sense deixar senyals".

Girona, ciutat on la Fe i l'Enyorança lliuren combats cada dia! El Ter i l'Onyar esqueixen el teu cor, Girona, màrtir, ciutat crucificada d'enyorança!

TOMÁS GARCÉS

La evo-
lución



del dibu-
jante

— JOSÉ AGUILERA

La vanguardia de Aguilera

Desde que la exposición de Aguilera en el Ateneo de Gerona, cinco meses ha, dió motivo a que yo emitiese aquí y en Madrid público comentario, pesa sobre mí el compromiso de mi propio juicio.

Yo he dicho de Aguilera que era artista de vanguardia, y mi afirmación resultó en discrepancia con las de otros críticos o comentaristas a quienes respeto. "Aguilera dibuja muy bien". Este fué el elogio generalmente escuchado — y prescindo de citar palabras leídas en la prensa de Barcelona, porque no es mi propósito rebatir personalmente a nadie. — Mas como *dibujar muy bien* es cosa que está al alcance de todo el que, con vista y voluntad, dedique más o menos años al dibujo, de igual manera que *hacer cestos bien* está al alcance de todo el que aprenda cumplida-

mente el oficio, hubo quien — con más elevado concepto del arte, y creyendo notar en este dibujante la falta de personalidad, de manera o gusto propio — decía de sus obras que estaban bien porque "se había sentado mucho tiempo para hacerlas."

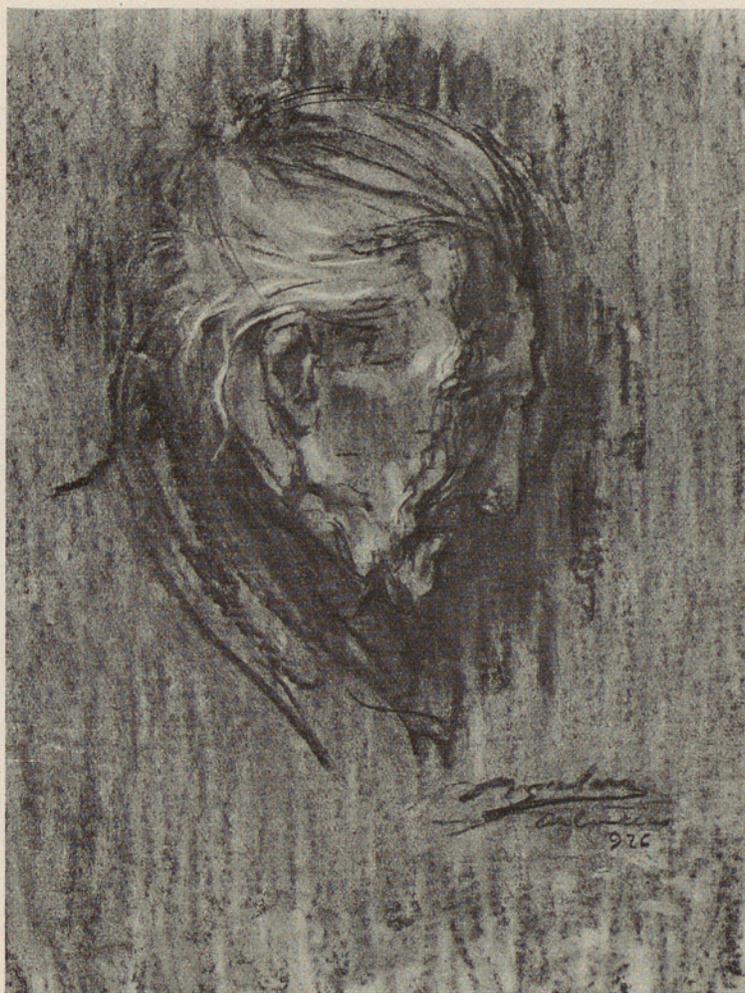
Yo necesito decir que unos y otros pecaron de miopes. No vieron en Aguilera más que el sólido aprendizaje, la portentosa, seguridad con que encajaba los objetos y hería las perspectivas. Y sin embargo ¡cómo apuntaban en su exposición el amor a las bellas síntesis, el deseo de prescindir de todo lo innecesario y el afán de tratar lo necesario según hechura personal!

Todo artista que tiende a sintetizar es de vanguardia. Porque los avances en pintura, como en literatura, y hasta en la complicada y arcaica organización social, se caracterizan, esencialmente, por una sana aptencia de sencillez y cla-

ridad, supresión de falsedades, anacronismos y labor cansina, a base de un estudio reposado y suficiente.

Claro que hay vanguardias y vanguardias... Pero yo no hablo ni quiero hablar de esas van-

guardias de honrados menestrales de París que un buen día se deshonoran y deshonoran al arte comprándose un lienzo y unos tubos de color; esos — ni ser nombrados merecen — que al calor de la revolución dominante, y en complicidad



CABEZA DE VIEJA.—El amor al apunte de líneas y manchas precisas, notorio ya en la exposición del Ateneo, fué uno de los motivos en que hemos fundado nuestra opinión sobre las normas futuras de este artista. En este dibujo culmina el poder de captación que distingue a los trazos de Aguilera.

con un mercachifle, que a su vez lo está con un pseudo-crítico, se dedican a imitar a genios más o menos excéntricos, pero bien dotados y con firme preparación, como Van-Dongen o Picasso, para *epatar* y explotar a los mil extranjeros que acuden a París con avidez megalómana de lo nuevo.

Quien juzgue de las vanguardias del arte por ciertos grabados que a veces publican las

revistas extranjeras, y aún por ciertos originales que vemos en nuestros mismos salones, incurrirá en el mismo error que si juzgase de las revoluciones por su época de *terror*, o de los gobernantes por el número de votos comprados o forzados. En todo hay chamarileros, pseudo-críticos y terroristas. En la revolución francesa el pueblo se puso chulo por espíritu vindicativo, y aunque esto se explicaba, estuvo mal; pero

luego vino la chulería de Napoleón, sólo por espíritu chulesco, y como esto no se explicaba, estuvo mucho peor. Dejemos, pues, que avancen las vanguardias, y en lugar de indignarnos contra lo nuevo, procuremos sólo eliminar de sus filas a los ignorantes y a los arribistas.

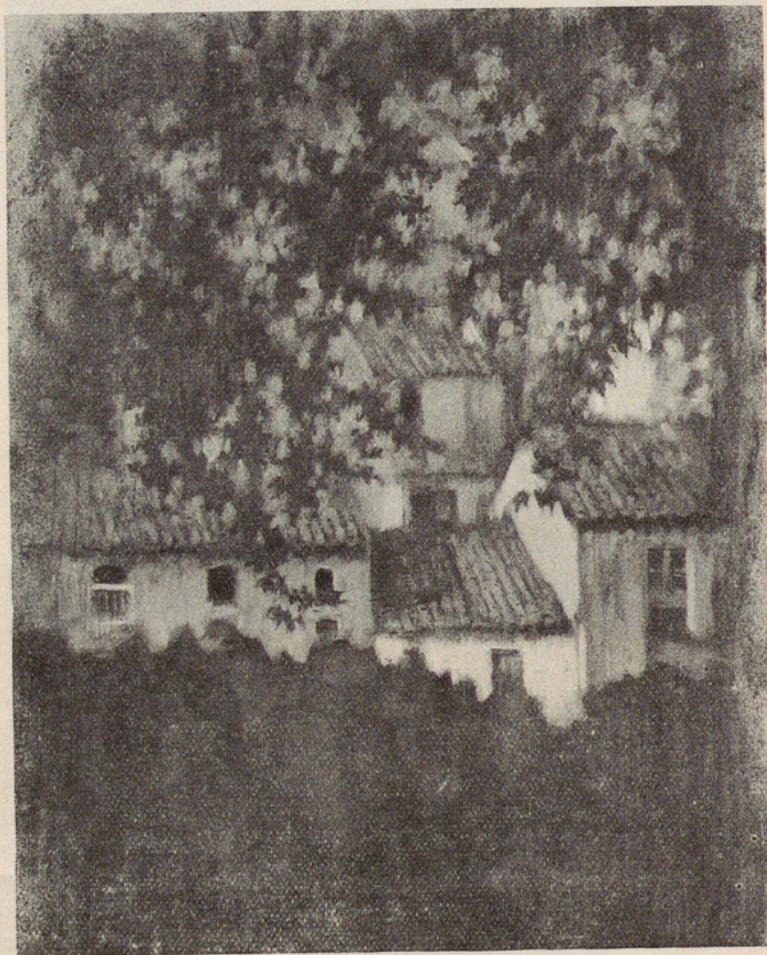
Eso lleva de ventaja Aguilera para ocupar dignamente su puesto de avanzada. No hay en él ni ignorancia ni arribismo.

De lo mucho que sabe, de su gran saber fundamental, se hará eco sin dudar todo el que conozca mucho, poco o nada de disciplinas artísticas. En esto convence a todos, porque nadie a risiona la línea ni plasma las proporciones con más seguridad que él.

Y en cuanto al arribismo, todos los que le co-

nocemos podemos certificar cuán limpia de este pecado está su alma. No sabe Aguilera ni se ha parado jamás a pensarlo, si hay alguna “manera” que pueda convenir preferentemente a sus fines económicos. Trabaja con ingénua honradez, olvidando que hay en el mundo “escuelas” y “futurismos”, y confía en que su arte, por espontáneo y expresivo de su visión personal, ha de redimirle del largo calvario cuyas amarguras vienen siendo para él aún más intensas que para la generalidad de los que llevan toda su riqueza en su cerebro.

Y así es cómo un artista puede merecer todo respeto, cuando deja las pautas académicas y se entrega al estado febril de las exploraciones.



PAISAJE DE ARBUCIAS.—Véase cómo Aguilera tiende a despojar sus obras de la minuciosidad innecesaria y a exaltar lo expresivo. Sus dibujos siguen siendo, además, pinturas al carbón.



MATER DOLOROSA. — Sigue destacando la visión del *cuadro* y la sobriedad de la ejecución. En esta obra, tan hondamente humana que produce una emoción religiosa, late la tragedia de la maternidad dolorida, envuelta en la santa placidez de la resignación mística. No siempre nuestros célebres imagineros del siglo XVII han logrado impresiones profundas.

Una excursión

Yo he visitado a Aguilera en su retiro del fantástico Arbucias. ¡Memorable excursión, cuya amenidad tuve el gusto de compartir con el docto y talentado Carlos Rahola y con los cultos señores de Vilasau!

Y vuelvo a decir: ¡fantástico Arbucias! Fantástico por aquellas egregias siluetas de cumbres altivas, aún más que altas, coronada alguna de ellas por la traza robusta de un secular castillo; por aquellas refracciones que cambian constantemente las luces del soberbio paisaje, irisando hasta el aire y evocando el recuerdo de

uno de nuestros nobles bohemios cuando exclamaba: "¡Ah, quién poseyera un pincel y garbo para manejarlo!"; fantástico por la solemne danza de colores que el sol pintaba en los corros de sardanas; por aquellas carreteras convertidas en paseos de bóveda frondosa... Y fantástico, además, porque en nuestra visita a la "villa" y parque de los amables señores de Badés, hemos gustado exquisitos honores de una dama aureolada por la distinción y la belleza, y cuya figura, recortada en negras telas, nimbada por el blanco sol de sus cabellos, y centrada en el ambiente solariego, era una evocación de leyenda medieval.

Una frase de Rusiñol

Pero había un momento previsto, y previsto con ansiedad de sibarita. Era el momento de ver la nueva labor de Aguilera. Apuntes y estudios al carbón, cuatro o cinco óleos, alguna nota decorativa... ¡Cuánto y qué bello!

El maestro Rusiñol, que hasta dos días antes había dado rico pasto a sus lienzos en el parque ideal, ungió la obra de Aguilera con su venerable alabanza. Uno de los apuntes, de esos apuntes briosos y realistas que tanto caracterizan a nuestro dibujante, representa un carretero, vara en mano, y en violento escorzo de castigador implacable. Habiéndolo contemplado Rusiñol unos momentos, lo definió así: "¡Tot ell és un reneç!"

Y Aguilera guarda esta frase con el fervor con que dicen que guardó Sawa el beso de Víctor Hugo.

Revisión de juicios

Y ahora ¿cómo confirmaremos nuestro criterio sobre el *vanguardismo* de Aguilera, de modo que no parezca prejuicioso o puramente literario? El lector que conozca al Aguilera de la exposición del Ateneo, podrá revisar sus propios juicios ante las reproducciones que aquí damos de obras posteriores. El Aguilera estrictamente académico y meticoloso de "Suro vell", de "Palacio del Vizcondado" y de "Catedral de Gerona", que ya en trozos de estas obras presentaba atisbos de evolución; el Aguilera que en el retrato de don Luis Vilasau revelaba toda una serie de facultades de sano independiente, sin morbo ni especulación, sigue su curso. Suprime líneas, deja a un lado accesorios, resume los

matices, y va derechamente en busca de una expresión sintética y clara. El no lo sabe, pero es así: tanto mejor. No es, ni lo será nunca, ni nosotros lo deseamos, un artista venal ni tocado de proselitismo, de esos que van a la burguesía a través de la revolución. Es, desde luego, un artista que avanza y que logra su personalidad.

Viendo estos dibujos, no creo que nadie dude ya de que en Aguilera hay algo más, hay mucho más que un objetivo fotográfico. ¿Adónde llegará por ese camino? ¿Cuál será su meta definitiva? Nada puede aventurarse. Lo indudable es que no se repite, que evoluciona, sin tendencias impuestas ni deliberaciones previas.

Y así son los verdaderos artistas de vanguardia.

Vox clamantis

Son mis juicios sobre Aguilera tan sinceros, tan tocados de fe y de buen deseo, que si él necesitara estímulos y pudiese hallarlos en mis trabajos sobre su arte, yo no vacilaría en prodigárselos. Afortunadamente, ya que yo no pueda estimularle, él tampoco lo necesita. Otros apoyos y otros medios merece, y no soy yo quien pueda otorgárselos... ¿Sería tan difícil conseguir una pensión para quien con tanto lucimiento podría ostentarla? París está lleno de pensionados que se pierden por carecer de la preparación y del talento artístico de Aguilera.

¿No habrá quien recoja este clamor de un modesto crítico, que es también modesto artista y se honra pidiendo protección para el que lleva en su cerebro mucho más de lo que se ha podido ver en el medio premioso en que se mueve?

MARCIAL DE LAIGLESIA

GERONA

por Pablo Piferrer

En medio de una llanura cubierta con todas las producciones de la vegetación, yace Gerona muellamente recostada en una colina, contemplando su imagen en las aguas de los ríos que la cercañ y atraviesan. Parte de la ciudad se extiende en el llano,

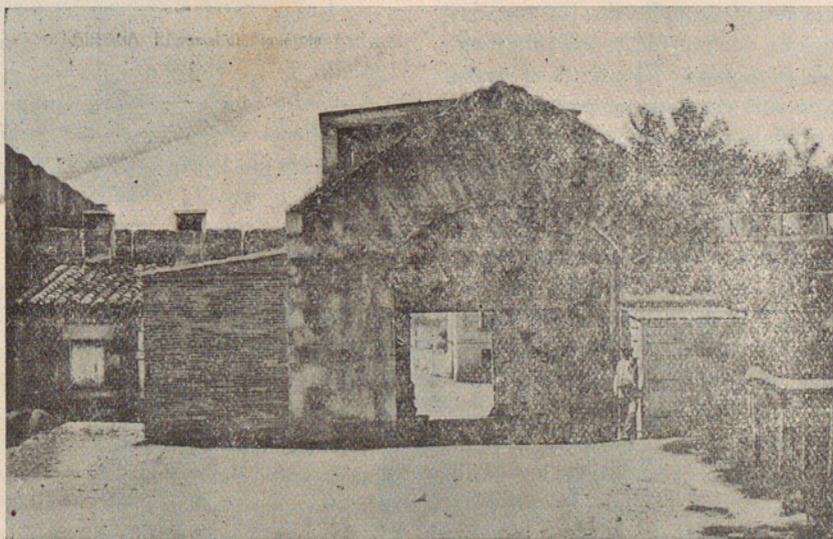
pero este barrio, conocido con el nombre de Mercadal, apenas llama la atención del artista ni por su posición, ni por sus monumentos. Sólo el convento de San Francisco compensa un tanto el fastidio que experimenta el que recorre sus calles, y en medio de aquella porción de la ciudad, ciertamente no muy aseada, afrécese como un punto de descanso a los sentidos e imaginación del viajero. Y quizás este imprevisto placer que proporciona, esta sensación de sorpresa que nos causa la vista de un monumento en

tal lugar, le hace más apreciable a nuestros ojos y le reviste de un mérito que tal vez perdería mucho de su primera estimación si otras fábricas le circuyesen, excitándonos a comparar y rivalizando con él en el cotejo. Como quiera que fuese, nuestros lectores nos harán gracia de la detallada descripción de este convento, pues sólo de paso mencionamos sus únicas particularidades. Es obra del siglo XIV y la iglesia fué consagrada en 4 de Junio de 1368 por don Íñigo de Valterra, obispo de Gerona. Las paredes de su espacioso claustro muéstranse abundantes en sepulcros e inscripciones; pero la más notable es la que se lee a la derecha del que entra en el capítulo o capilla de la orden tercera. El que allí yace excitará para siempre la curiosidad del viajero, y bien podemos asegurar que ni una sola gota de sangre derramada en luengas y lejanas guerras mancha su fama debida a más pacíficas y bienhechoras causas. Dice así:

"en lany de MCCCXXXVIII lo seyer A. Rafart en la tomba present soterrat aporta de la Ciutat de Napels los Lopins primerament en aquest Bisbat de la cual cosa ses seguit gran profit a tota la Comunitat. Requiescat in pace ejus anima per secula cuncta amen. Fo dels lupins la sement V migeres solament."

Creemos que es inútil indicar que los *lopins* o *liopins* de que habla el epitafio son los altramuces, a cuyo introductor hemos dedicado esa leve demostración de gratitud, debida a todo lo que lleva el sello de la beneficencia.

El río Oñar separa esta parte de Gerona del resto de la ciudad, y cruzan sobre sus aguas un puente de sillería y otros de madera. Dirigiéndose de sur a norte, reúnese en el extremo septentrional de la población con las corrientes del Güell y del Galligans, lanzándose alegre y murmurando a depositar el tributo de sus ondas en el rápido curso del Ter. Esta confluencia de los ríos da extraordinaria her-



GERONA. — ANTIGUO PORTAL DE FIGUEROLA

mosura a la posición de Gerona, pero la población compra este adorno a costa de su seguridad. Cuando copiosas lluvias acrecientán la corriente del Ter, rompe éste las márgenes y se derrama por la campiña que ofrece entonces el aspecto de un lago. Rojas y enfurecidas sus olas niegan el paso al humilde Oñar, que se estanca en su reducido cauce, hasta que llegando a la altura de las puertas de los muros, entra furioso en la ciudad baja, inunda la plaza del Mercado, la Platería y las Ballesterías, y es-

parce la consternación entre los azorados habitantes. Todavía refieren con horror los ancianos la inundación del 24 de setiembre de 1672. Las aguas de los Pirineos bajaron rodando al Ampurdán y entraron mugiendo en el lecho que hay entre el Mercadal y el resto de la ciudad. Pero oponiéndoles el Ter insuperable barrera, y no bastando el cauce del Oñar para tan crecida masa, rompieron la muralla, llenaron las calles hasta el segundo piso de las habitaciones y dejaron sin vida a considerable número de per-

sonas. El año 1829 vió renovada aquella escena de horror, y entre las varias inundaciones que en este siglo han sufrido los habitantes, la citan como una de las más terribles cuya memoria se conserva.

Atraviese entretanto con nosotros el lector el puente de tres arcos, y salude de paso a los venerables torreones y almenas que en la parte opuesta al Mercadal subsisten todavía y embellecen la entrada de la ciudad. Continúa ésta ocupando la llanura, pero a poco vase elevando el piso, y las casas se encaraman en anfiteatro por la pendiente de una colina. Esa porción de Gerona, desigual, mezquina y sombría, esas desiertas calles que forman la ciudad antigua son el recinto privilegiado de los monumentos y la verdadera Gerona para el artista.

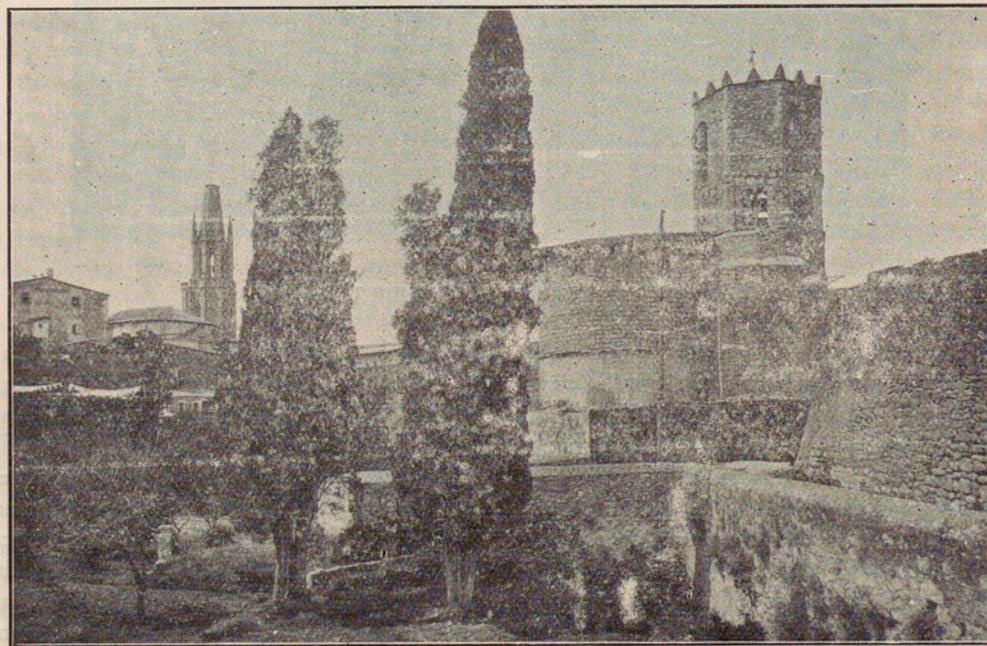
Un estrecho portal flanqueado por una torre facilita la entrada por la parte de mediodía, y su aspecto lúgubre e imponente detiene al que recorre aquellos sitios ansioso por estudiar algunas páginas de la más sublime arquitectura. Sobre el arco asoma una lápida, hermoso recuerdo de las pasadas proezas de Gerona, que siempre fué el más firme antemural de todo el principado. El rey de Francia Felipe el Atrevido la sitió con todo su poder a 1 de Julio de 1285, batiéndola con cuantos medios ideara hasta entonces el arte de la guerra. Pero el valor de los cercados no decayó con sus continuos ataques, y sólo el hambre más terrible les hizo prestar oídos a las proposiciones de rendirse, como lo verificaron a

5 de setiembre. Poseyéronla los franceses cincuenta días, y también el hambre les precisó a devolverla a sus legítimos poseedores. En memoria de aquel hecho, y para que la posteridad avisada con su ejemplo se precaviese de la carestía en caso de sitio, fijaron los gerundenses aquella inscripción, que en idioma catalán resume así cuanto dejamos mencionado:

Anno: Domini: M: CC: LXXX: V: Kalendas: julii: Felip: Rey: de fransa: ab lo poder: seu: edesgleya: cetia: Gerona: ecombatela: fort: ment: aescut: ealansa: eabgins: eabcaves:enolapocaver: per forsa: masperfam: acse: apledeyar: nonas:septembris: daquel: ayn: etengrenla: franceses: l: iororns: eperfam: perderenia: ecom: Gerona: siaesprovada: pervertadera: forca: quartsehom: daquianant: qu: nosperda: per: fam: loqual: rey: defransa: abson poder: fogitat: eexivensut: de catalunya: lodia: desemichel: delsobredit: ayn.

Larga, estrecha y pendiente es la calle que se abre tras esta puerta llamada de la Forsa, y sólo el tañido de las campanas de la vecina Catedral turba el silencio que en ella ordinariamente reina, al paso que alienta al viajero en tan fatigosa subida con la esperanza de llegar pronto al pie del magnífico templo.

Cataluña. 1884.



Vista
parcial de
Gerona

Campanarios de
S. Pedro
de
Galligans
y S. Félix

SILUETES LITERARIES



Salvador Albert

En aquesta formosa i placévola platja, enfront de Palamós sa patria nadiua, i acariciat per la brisa d'aquella mar llatina tant esplendorosa qu'ell ha cantat tantes vegades junt amb els estels que aquí llúen en les nits estiuenques, pláume parlar avui d'aquesta figura eminent de nostra aimada terra. Es un dèure que tinc contret ja fa temps amb ma consciencia; i encara que tot o quasi tot s'ha dit d'ell com a poeta, aixó no ha de privarme a mi, un dels admiradors seus més entusiasta, d'exposar breument en qué fundo la meua admiració i el meu entusiasme.

* * *

Fa ja molts anys que conec i he anat seguint la carrera ascendent de l'Albert com a publicista, com a polític, com a poeta. I fa ja molts anys també que, com he dit suara, m'havia proposat escriure quelcom a propósit del nostre il·lustre company de lletres. Essent ell un jovincel encara,

i trobant-me jo de fundador i director de *El Demócrata* a Girona, el nostre preclar amic va demanar-me la hospitalitat en el nostre periódic, per a publicar-hi un sentidíssim i eloqüent article amb fins nobles i humanitaris, que ens va commoure. I el várem acullir i publicar: era aquéll el primer fruit de la seva ploma. Des de allavors data la nostra ferma amistat, i d'aixó ens sentim enorgullits. Estem segurs de que aquest vell record no ha de molestar-lo.

Avui vinc a complir aquell honrós deure.

* * *

Molt podria dir de Salvador Albert, considerat com a home polític de conviccions fermes i arrelades i d'honoradíssima actuació durant la seva llarga i tumultuosa carrera de diputat i propagandista. Però les gran afinitats que ens uneixen em farían tal volta cáure en involuntaria parcialitat, i prefereixo inhibirme. Algun dia es tornarà a parlar d'ell — n'estem segurs — en aquell sentit, i ja veurem allavors cóm torna a reixir la seva personalitat avui transitoriament i voluntariament retreta. Ademés, em permetrían parlar d'ell com a polític les circumstancies excepcionals que atravessém?

* * *

En canvi, del publicista, sí, ens plau parlar-ne, com després en parlarém com a poeta. Diguem-ho tot seguit: en Salvador Albert es una personalitat ben caracteritzada, enc que no tothom a Catalunya el coneix a fons en les seves múltiples i variades qualitats intel·lectuals, en la seva vastíssima cultura. És un capdalt publicista i un crític eminent; és un escriptor eximi, correcte i elegant; és un conferencier molt estimat i de marca autèntica, i, dominant-lo tot amb una espiritual auriola, és un inspiradíssim i excels poeta.

Encara que lleugerament per manca de suficient espai, tractaré de presentar a En Salvador Albert en tots els seus aspectes. Dissortosament en nostre país, degut tal vegada a un individualisme exegerat (aixó es un eufemisme) que ve a ésser una mena d'*avara pobertà* d'ordre moral desconeguda per l'immortal Alighieri, no son regoneguts ni gaire estudiats els homes del nostre temps — vull dir d'aquesta centuria — que s'han imposat per llurs mérits contrets o per llur valua positiva. Malgrat alguns petits treballs de

crítica isolada, nosaltres no sabem que s'hagi publicat a Catalunya (1) cap estudi acurat i de conjunt relatiu al nostre dilecte i admirable company de lletres.

* * *

En Salvador Albert, com a pensador i crític, es a dir, com a publicista, ha escrit i publicat en català i castellà alguns treballs notabilíssims. "Involució", donat a la estampa fa molt temps, es ja fruit d'una mentalitat elevada; en ell va revelar-se com a observador científic-social de primer ordre, d'una lògica sorprenent, d'una filosofia que em podriam dir popular admirable. Alguns dels seus capítols, que encara recordem amb vera delectació, podrien enfrontar-se amb lo millor que hem llegit a l'extranger dintre del seu genre.

Després va sorgir sobtadament en el camp de les lletres el seu grandios estudi sobre "Ibsen", escrit aquest en llengua castellana. La seva aparició va ésser un veritable aconteixement, que ha donat a son autor fama quasi universal. L'examen minuciós i concienzós que fa del gran escriptor i de les seves obres, qual significació i finalitat esbrina i analitza de ma mestre, no s'havia encara fet a Europa d'una manera tant acabada. Sols es coneixien estudis parcials de crítica, molt incomplets i quasi tots tendenciosos i imperfectes, publicats a mesura que les obres dramàtiques d'aquell formidable autor eren representades en els diferents escenaris del món, molt sovint mal traduïdes o mal interpretades. En Salvador Albert ha sigut el primer autor — per no dir l'autor *únic* — que ha fet conèixer tota la transcendència social i literaria del Teatre ibsenià, embolcallat, per la immensa majoria de sos detractors i fins de sos admiradors inconscients, en les boires d'un simbolisme inversemblable i incomprensible.

En nostres països llatins, pocs llibres s'han publicat d'aquesta importància, relacionats amb l'insigne dramaturg norueg, tant discutit i diferentment apreciat pels millors crítics del món. Nosaltres mateixos tinguèrem l'honor de traduir i publicar en una important revista parisenca (*Revue des pays latins*) un de sos més interessants treballs sobre l'Ibsen, i recordem amb cert orgull la sensació que va produir sa lectura en

molts centres culturals de Paris, axe de la vida intel·lectual del mon enter.

* * *

Passat algun temps, i quan encara repercutien els darrers ecos d'aquell merescut triomf, en Salvador Albert, més fort, si cap, i més enrobustit en aquesta mena de treballs de crítica trascendent literaria, ens dona la sorpresa del seu nou llibre català "Amiel", amb el qual la seva reputació va quedar definitivament consolidada. En ell, la figura del gran escriptor i pensador ginebrí sobresurt d'una fàisó admirable, magnificant-la com es de justícia. De totes les crítiques que s'han fet d'aquell insigne autor — Amiel —, potser la de l'Albert és la més exacta, la més concienzosa, la més completa. Tot es dit en aquest llibre, que hom llegeix amb fruïció i amb recansa de que s'acabi.

Amb pretext o a la ocasió de fer un estudi crític del "Diari íntim", obra póstuma d'Amiel, en Salvador Albert ha conseguit qu'el seu llibre, tot el seu llibre, esdevingui un admirable panorama on apareix englobada i superiorment comentada tota la filosofia alemanya contemporània amb la qual Amiel, segons l'Albert, te tantes afinitats de sentiment i de contacte, malgrat els seus punts de vista espirituals, les seves personals tendències i doctrines, en contradicció sovint amb la manera de pensar i de créure, dels seus contemporanis, sobre tot en materia exegética o purament religiosa. Aquesta excursió filosòfica a través de les diverses doctrines que imperaven en la época en que vivia el gran escriptor de Ginebra, es un veritable regal d'erudició clara, atractívola, sense digressions inútils ni enfarfeces feixucs, malgrat les innumbrables notes que il·lustren l'atapaít volum.

En un llibre de dimensions tant curtes, difícilment es trobaria una suma de coneixements acumulats amb un art i una precisió tant remarcables. Vers la fi del llibre, ens parla molt sovint del pessimisme de Leopardi i de la mística resignació d'Amiel fins a la seva mort, que esdevingué sense agonía, car la seva vida entera ho fou: "una agonía trágica suaument bressada per un dolcíssim ensomni entre dos infinits, el Tot i el No-res".

L'Amiel de l'Albert ha estat per nosaltres, que l'ignoràvem, una veritable revelació, com ho fou també, ensemps que per a molts homes cultes,

(1) En tot cas, nosaltres confessem ignorarlo.

l'aparició del seu volum sobre *Ibsen*. Sense apriorismes de cap mena i examinat amb un criteri imparcial crític-literari, aquest llibre capdalt és un dels més importants, per no dir el més important, que ha sigut estampat a Catalunya en lo que va de setgle. Pot dirse, sense exageració, que aquesta obra del Albert — *Amiel* — es un verader manual crític de filosofia contemporània: Taine i Renan ajuntats, tot d'una pessa. En transcendència, a Catalunya — enc que dintre un ordre estrictament científic — sols pot compararse amb ell el gran biòleg Ramon Turró, gloria indiscutible de nostra terra.

Diguém, en resúm, que en la historia i en la antologia dels nostres pensadors catalans el nom de Salvador Albert deu haver de figurar — i figurarà sens dubte — en primera línia.

* * *

Parlem ara, si us plau, d'en Salvador Albert com a poeta. Sense més tardar afirmem, segons les nostres més íntimes conviccions, qu'és el més líric i subjectiu de tots els de Catalunya, bo i regoneixent la valua innegable d'alguns, prou coneguts, que poden ésser considerats com a caps de brot de la nostra terra, tant feconda en conreadors de la *gaya sciencia*. I es que, en efecte, les rimes de l'Albert i ádhuc cada hu dels seus versos están marcats d'un sagell personalíssim, inconfundible. Els llegiréu dispersos i sense signatura, i de primer antuvi — tant per llur estructura com per la esveltesa i la sonoritat del ritme, tant per llur sentit d'íntimes emocions com per la elevació i delicadesa de llurs pensaments — endevinaríau qu'eixos versos i eixes rimes son i no poden ésser de ningú més que de nostre gran poeta. Aixó és sa característica, i aixó és lo que avalora la seva producció literaria, posantla al nivell de nostres millors poetes de la época contemporània, i a voltes sobrepassantlos.

Essent, doncs, l'Albert tant personal, tant *ell*, ens seria difícil compararlo amb altri. Del nostre temps, vull dir del comensament d'aquest setgle, nosaltres no sabem véure sino En Maragall que pugui posársele al costat com a poeta personalíssim. *La Vaca cega* i son *Cant espiritual* son dues joies seves per ningú superades (deixém apart mossen Cinto, que no pot entrar aquí en discussió). D'en Salvador Albert, moltes rimes son d'una originalitat i delicadesa infinites. L'Ausias Marc — i no creyém exagerar —, si ha-

gués viscut en els nostres temps, hauría probablement escrit els seus magnífics strams, tant plens de dolor i tant subjectius igualment, amb la mateixa essencia espiritual del nostre poeta. En Paul Verlaine, a Fransa, ha escrit entre altres maravelles, aquell son *Cant de Tardor*, que ens recorda algunes de les millors poesíes "tardorenques" del nostre Albert, qui ha descrit tantes postes de sol plenes de suggestions i de tonalitats inimitables.

Entre llurs moltes qualitats intrínseques, se troba en les poesíes de l'Albert un fons d'harmonia quasi mística, quasi pagana, panteística per lo menys, que ens commou i ens penetra com si oíssim, en éxtasi voluptuós, una melodia de Bach o una sonata de Beethóven. — En veritat pot dirse que en Salvador Albert es el poeta contemplatiu per excel·lencia. La seva ánima s'espandeix en sos versos com un riu d'essencies puríssimes. Vénen a ésser com un eco llunyá de pretérites afeccions i un crit pregon de boirosses i punyentes esperances. Els *Confins* i el *Més Enllá* son eloqüentíssims reveladors del estat d'esperit del poeta, i el conjunt d'eixes corpreneadores poesíes és ensemps un cant espiritual dedicat a la natura, en la que fa reflectir lo més viu dels seus íntims amors. Es una mena de neo-romántic en qui no regoneixem altre parentiu — com ja ho tenim insinuat — que la de Ausias Marc, el poeta de les visions interiors i de les emocions íntimes.

En les seves poesíes — diem-ho encara — no es solament un líric de primera forsa i d'inspiració sempre fresca i ufana, sino un pensador de gran estil, com quan diu, per exemple, en una admirable paradoxa:

"*L'amor es el meu mal i el meu remei.*"

Si l'espai ens sobrés, voldríam transcriure aquí algunes de ses poesíes per a probar la profunditat de pensament del nostre poeta i la hermosor sorprenent amb que sap envoltar les seves ideas més delicades. Malgrat aixó, no vull deixar de ma el seu darrer recull sense copiar una de les més originals, exquisides i emocionants dels seus "*Confins*":

Un raig de sol ha entrat a l'hospital...
 Damunt d'un blanc coixí
 plora un malalt:
 un jove d'ulls de cel que hi era ahí,
 que avui no hi és,
 ni tornarà mai més.

El raig de sol li feia companyia
cada tarda una estona, si podia..
L'un i l'altre eran blancs sobre el coixí
fent de dues tristors una alegría.

Ara el cerca d'un llit a l'altre llit
amb amorós neguit;
després, poc a poquet, s'en va tot trist:
ha escorcollat la cambra i no l'ha vist.

—Hi era ahir
i avui no hi es...
No tornarà mai més?

Basta la mostra, veritat? Diguem-ho en dues paraules: es un llibre (1) — el de l'Albert — eminentment corprenedor i suggestiu, i sa lectura un veritable encantament; no és mai de més que ho repetim: tot ell es un breviarí d'amor i un cant a la natura. Després de llegir-lo, hom se sent impregnat de suaus perfums com si sortíssim d'un verger florit ple de jasmins i roses, tot sadollat ensemps de santa poesia.

Aquesta es la nostra impressió sobre En Salvador Albert poeta, vist principalment a través del seu darrer recull, "Poesies" que acaba de donar a la estampa. Es un aconeteixement literari que mereix ésser senyalat amb pedra blanca en el florilegi esplendorós de la terra catalana.

(1) *Poesies* (1916-1925). — Llibreria Catalouia, Plassa de Catalunya, 27.

Voldríam resumirnos. Ho intentarém.

D'en Salvador Albert podríam dir que, ademés d'un meritíssim professor, d'un crític de primer ordre, d'un eximi publicista i d'un gran poeta, és tot un caràcter.

Davant la seva lluminosa carrera ho ha probat cent voltes. En totes ocasions ha fet conéixer prompte ses qualitats, perquè l'Albert no té rés de modest, en el sentit estrictament vulgar de la paraula. És un home que te conciencia de la seva valua i, enc que exempt de vanitat — eixa passió dels petits i dels ridicols — sap fer-se escoltar, i fins imposarse quan li escau o quan convé. Ho és solament — vanitós — per a aquells que, essent-ho realment — vanitosos — fan a tot moment ostentació d'una falsa modestia, que no es més que llur hipócrita disfressa.

Tot aixó és, en el parer nostre, en Salvador Albert. I aixó li diém avui, trobant-lo allá en la seva torre d'ivori de Sant Feliu de Guixols on l'hem vist darrerament rodejat dels seus deixebles, endinsat en els seus estudis. Homes com ell, tot d'una pessa, com se sol dir a Fransa, no s'en compten gaires en el recó d'humanitat — patria nostra — on hem tornat a raure després de quaranta anys d'exili.

Vagin a ell el nostre salut i la nostra franca i sincera encaixada.

ARTUR VINARDELL ROIG

Sant Antoni de Calonge, Septiembre de 1926.

La sardana irónica

*Esta danza que quiero pintaros
es la que hace llorar y reir,
es la danza de irónico ritmo:
es la danza del Pi-ri-vi-rí.*

*Atended; es muy bella.
Atended; es así.*

*Arde el sol como entraña amorosa
de un cielo de fiestas, azul y galán;
en la plaza relumbran las noias
de esbelta figura, de inquieto mirar.
La ansiedad se dibuja en los rostros...
¿Estamos?... ¡Por fin!*

*Y el fluviol os saluda cantando:
Pi-ri-vi-rí. Pi-ri-vi-ri-vi-rí.*

*Se enlazan las manos,
empieza la danza,
lenta, cariciosa,
cual rezo del alma.
De amores lejanos
habla la tenora:
cuando calla, siente;
cuando canta, llora.
Llora dulces penas,
saudades... ¡Quién sabe
lo que gime un pecho,
lo que canta un ave!
¡Quién sabe las dichas*

que añorando están
los pasos del corro,
que vienen y van!...

Y cuando, abstraídos en hondas nostalgias,
va el pecho a gemir,
irrumpe en el aire, cual risa de un pájaro,
el sarcasmo alegre del Pi-ri-vi-rí.

Y entonces, sacudiendo
fatal melancolía,
viene el saltar nervioso
de alegre melodía.

Se puebla el aire de vivas notas,
callan las penas, huyen después,
y en optimista ritmo ligero
se alzan los brazos, bullen los pies.

Es el triunfo,

es el valor,
es la locura
de amor.

Pero no confiéis demasiado
en el bello momento feliz.

El fluviol, siempre irónico, avisa:
Pi-ri-vi-rí. Pi-ri-vi-rí-vi-rí.

Esta es la danza de vuestra tierra,
esta es la danza que canta y llora,
esta es la danza del bravo grito,
esta es la danza de la tenora.

Si la he pintado con mano diestra,
bailad en premio. Seguid, seguid...
Si así no fuese, que el fluviol diga:
Pi-ri-vi-rí. Pi-ri-vi-rí-vi-rí.

MARCIAL DE LAIGLESIA

La provincia de Gerona en 1865

A la sombra del sistema liberal, y terminada la guerra civil a que dió lugar su establecimiento, es innegable que España marchó constantemente por la senda del progreso, afanándose por colocarse al nivel de las potencias más cultas de Europa. En medio de los contratiempos, y a pesar de los obstáculos con que la han envuelto las continuas luchas de partido, a impulsos del espíritu del siglo ha seguido su camino en pos de la prosperidad y bienandanza que apetece y tiene derecho a esperar de la civilización moderna. Los habitantes de la provincia de Gerona, cuyo carácter industrial es proverbial, como lo es el de todos los catalanes, no han quedado rezagados en la vía de mejoramiento emprendida por las demás de la Península. Hijos de un país generalmente montañoso, de un suelo ingrato, únicamente su amor al trabajo podía hacer productivo el terreno que pisan. Allí se aprovechan hasta las rendijas de las rocas. En montañas áridas escarpadas es muy frecuente ver, si no sembrados cereales, al menos crecer entre sus peñascos algunas vides, algún olivo, y cuando nó, alguna higuera de raquílica apariencia, cuyos frutos, aunque pequeños, son vendidos en el mercado del pueblo vecino. En las

comarcas donde existen terrenos algo fértiles, necesita mucho trabajo su cultivo, para que produzcan y recompensen los sudores con que se riegan. Atendidas, pues, las circunstancias de aquel territorio, puede decirse que su agricultura está floreciente, como lo probaron los ricos frutos presentados en la exposición agrícola que el Instituto catalán de San Isidro celebró en la villa de Figueras en 1863.

La industria fabril y manufacturera, aunque no tan desarrollada como en la provincia de Barcelona, puede sin embargo competir con la de Tarragona y otras de segundo orden. En Gerona y sus inmediatos pueblos de Santa Eugenia y Salt, Bañolas, Besalú, Olot y otras villas, hay varias fábricas de hilados y tejidos; en la capital existen además dos de papel continuo, llamadas *La Gerundense* y *La Aurora*, establecidas desde 1848 la primera, y la segunda desde 1849; otras en Cornellá y en Besalú, y en Begudá y Capsech hay varias de papel a mano y de papel de estraza. En Palafrugell, Cassá de la Selva, La Junquera, San Feliu de Guixols, Calonge, Llagostera, Palamós y otros puntos, se cuentan gran número de fábricas de tapones de corcho, constituyendo la principal riqueza de las po-

blaciones que se dedican a esta industria. A más, son infinitas las fábricas y molinos harineros y de otras clases que existen en todo el territorio de la provincia, representando entre todas un capital de diez y ocho millones, seiscientos cuarenta y ocho mil seiscientos cuarenta reales, teniendo empleados en edificios, maquinaria y capital flotante, en 1862, cuarenta y nueve millones, novecientos un mil novecientos veinte reales. La industria harinera viene a producir anualmente, por término medio, un millón, ochocientos sesenta mil quintales harinas; la papelera dos millones, novecientos mil libras papel continuo, cuatrocientas cincuenta mil de florete y medio florete, y novecientos mil de es-

traza; la algodonera ciento cinco mil quinientas piezas; las fundiciones cincuenta y seis mil quintales objetos elaborados y piezas para máquinas; la industria lanera un millón doscientas mil libras lana hilada; la fabricación de corcho mil ciento veintiseis millones, cuatrocientos mil tapones de todas dimensiones; la industria aceitera ciento veinte y seis mil arrobas aceite; los curtidos adoban cuatro mil quinientas pieles; la fabricación de jabón facilita doscientas una mil seiscientas arrobas de este producto; y la industria linera nueve mil cuatrocientas piezas. Los mil noventa y cinco establecimientos fabriles a que ascienden los de la provincia, ocupan siete mil seiscientos noventa y siete operarios, sien-



GERONA.—ANTIGUO PUENTE DE SAN FRANCISCO

do impulsados aquéllos por el agua, la sangre y el calórico, y por nueve máquinas de fuerza, en junto, de cuatrocientos ochenta caballos, que consumen más de quinientas veintisiete mil seiscientas arrobas de carbón.

En los principales astilleros de la provincia, según se deduce de los datos oficiales, se construyen bastante número de buques mercantes, pues solo en 1860 se concluyeron: en Blanes, once de vela, de setecientos trece toneladas, de valor trescientos treinta y siete mil quinientos reales; en San Feliu de Guixols, uno, de ciento veintisiete toneladas, de valor sesenta y tres mil quinientos reales; en Palamós, dos, de doscientas seis toneladas, de valor setenta y nueve mil rea-

les; en Lloret, uno, de cuatro toneladas, de valor cinco mil reales; y en 1861, en Blanes, nueve buques, de setecientos cincuenta y tres toneladas, de valor trescientos veintiseis mil trescientos sesenta reales; en Lloret, cuatro, de cuatro toneladas, de valor dos mil ocho cientos reales; en Palafrugell, ocho, de quince toneladas, de valor ocho mil ocho cientos sesenta reales, y en la Selva, dos, de cuatro toneladas, de valor dos mil ciento sesenta reales.

El comercio también ha recibido notable impulso, probando su movimiento el gran número de buques mercantes que en solo el año 1860 entraron y salieron de los puertos de la provincia. En efecto, procedentes del Mediterráneo,

llegaron con carga a aquellas costas, mil doscientos cuarenta y cuatro buques, de veintisiete mil setenta y una toneladas de arqueo; y procedentes del Océano, cuatro buques, de trescientas sesenta y ocho toneladas de arqueo. Salieron con carga, con destino al Mediterráneo, mil trescientos diez y nueve buques, de veinticinco mil ochocientas sesenta y dos toneladas de arqueo; y con destino al Océano, con carga, dos, de ciento cincuenta y cinco toneladas de arqueo. A estos datos podemos añadir los siguientes, para dar a comprender mejor el movimiento mercantil de la provincia. En el expresado año de 1860 los valores de importación, en bandera nacional, ascendieron a la cantidad de un millón, novecientos diez y nueve mil cuatrocientos diez y seis reales; en bandera extranjera, a ciento cincuenta y cuatro mil seiscientos diez y siete reales; por tierra, cinco millones, cuarenta y cuatro mil ochocientos setenta y cuatro reales; satisfaciéndose por los derechos correspondientes a la importación, en bandera nacional, trescientos ochenta y ocho mil quinientos cuarenta y cuatro reales; en bandera extranjera, treinta y seis mil diez y nueve reales, y por tierra, seiscientos setenta y dos mil seiscientos cincuenta reales. Los valores de exportación ascendieron, en bandera nacional, a diez millones, ochocientos ocho mil ciento veinticinco reales; en bandera extranjera, tres millones, ciento cincuenta y cuatro mil cuatrocientos sesenta y seis reales; por tierra, trece millones, cuarenta y siete mil sesenta y cinco reales.

En cuanto al movimiento mercantil interior, según los datos oficiales, en 1861 se expendieron nueve mil ciento setenta y dos documentos de giro en blanco; tres mil trescientos sesenta y siete impresos, y mil ciento noventa sellos para libros de comercio. En las seis pagadurías subalternas del Giro mútuo, se giraron siete mil novecientas trece libranzas por valor de seiscientos cuarenta y cuatro mil seiscientos noventa y tres reales, pagándose por las mismas cinco mil doscientas ochenta y seis libranzas importando seiscientos treinta y ocho mil cuatrocientos noventa y tres reales. A estos giros hay que añadir los de las casas de banca y sucursales de varias sociedades de crédito que existen en Gerona, Figueras y otros puntos, que seguramente ascendieron a cantidades mucho más crecidas. En la Caja de depósitos, en fin,

del expresado año de 1861, había reales tres millones, trescientos cuarenta y nueve mil quinientos ochenta y uno, y cuarenta y dos céntimos en metálico, y veinte mil en efectos. Las imposiciones en metálico hechas durante el mismo año, en la propia Caja, ascendieron a reales cinco millones, ochocientos cuarenta y seis mil seiscientos once y ochenta y ocho céntimos.

A la par de estos intereses materiales de la provincia, ha ido desarrollándose su cultura intelectual. Los datos estadísticos prueban que de año en año va creciendo el número de los que asisten a las escuelas y colegios, al propio tiempo que se aumenta la afición a la lectura. En Gerona, Figueras, La Bisbal y en otras villas de tan corto vecindario como Llagostera, existen casinos, que no solo se hallan suscritos a varios periódicos nacionales y extranjeros, sino que para instrucción y recreo de los socios cuentan con bibliotecas, compuestas de obras de todas clases. Además, en las tres expresadas primeras poblaciones se publican el diario *Eco de Gerona* y los semanarios *El Faro Bisbalense* y *El Ampurdanés*, en cuyas columnas se insertan amenas producciones de hijos del país, alternándolas con artículos científicos y de interés general.

Desde que el Principado no es más que una de las partes integrantes de la nación española, se han modificado mucho su idioma, que en la actualidad no es más que un dialecto áspero y semi-bárbaro por la multitud de voces extrañas que en él se han introducido; sus hábitos, usos y costumbres. Lo único que se ha conservado de los antiguos catalanes, es el carácter especial que siempre los ha distinguido. Poco conocidos, se los ha llamado rebeldes, porque abrigan un espíritu de independencia que les hace odiar toda clase de yugo; se los cree avaros, porque son económicos; egoistas, porque son sóbrios; adustos, porque no son fingidos; codiciosos, porque tienen amor al trabajo. Hijos de un país ingrato y montañoso, conservan todavía las virtudes, los vicios y los rasgos esenciales del tipo físico de sus remotos antecesores, reconociéndose bajo la degeneración originada por el cambio de las costumbres y por el cruzamiento de las razas. En ellos se ve, especialmente los que pueblan las regiones más próximas al Pirineo, la mezcla de la sangre de los galo-celtas, de los éscaros y de los fenicios. Los primeros eran rubios, de blanca tez, colorado el rostro, ardien-

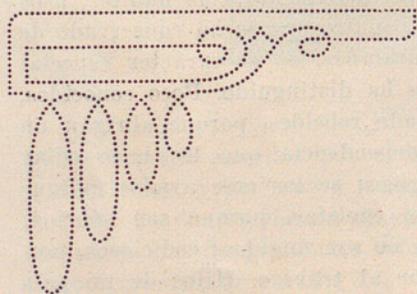
tes y resueltos; los segundos, morenos, de cabello negro, flacos, porfiados y sufridos en el trabajo y la fatiga; los últimos, eran emprendedores, astutos y muy dados al comercio. De la mezcla, pues, de estos caracteres, se forma el de los moradores del Principado. Color trigueño, pelo castaño claro, ojos garzos, cuerpo alto y delgado, aunque de fornidos miembros, y mucha fuerza muscular: tales son sus principales rasgos físicos, especialmente en la parte del Ampurdán. Hasta el carácter guerrillero que distinguía a los éuscaros, constituye uno de los especiales distintivos del genio catalán. En cuanto a la parte moral, ya llevamos indicado cuáles son sus particulares caracteres. Sin embargo, en la actualidad, a pesar de ser industriosa Cataluña, sus provincias presentan un aspecto harto aflictivo, a causa de la terrible crisis por que están atravesando. En ellas sobran hombres, desocupados y mendigos, porque falta industria, porque no hay trabajo. No han sido atendidas las reclamaciones de los fabricantes, que tendían a

conjurar la crisis, y hubieron de cerrarse los talleres, quedándose miles y miles de operarios sin medios de ganarse la subsistencia. Así es que para atender al mantenimiento de la clase obrera, ha sido preciso acudir a las teorías socialistas de Cabet, de Luis Blanc y de Raspail. El Estado, al echar mano del recurso de la *asistencia oficial*, ha venido a plantear prácticamente la cuestión del *derecho al trabajo*. Si fuéramos pesimistas, habríamos de ver en esto la próxima ruina de la industria catalana; pero tenemos fe en el porvenir, y no dudamos que este mal será puramente transitorio, y que el hermoso país en que se meció nuestra cuna, volverá al estado floreciente de otros tiempos para respirar el aire de libertad y de bienandanza que ha perdido.

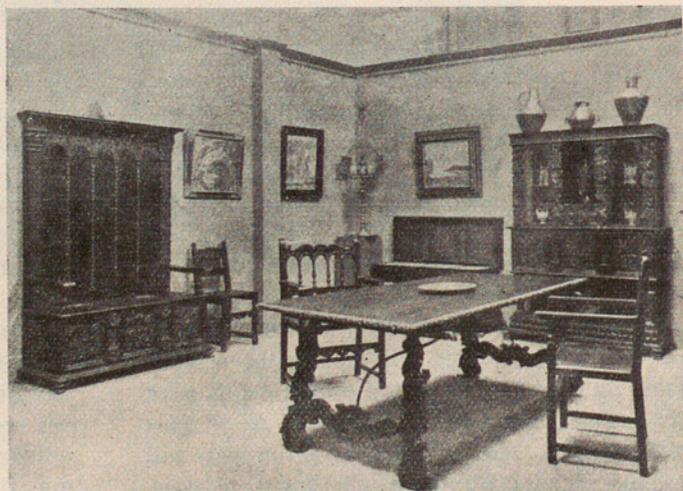
NARCISO BLANCH E ILLA
Cronista honorario de Gerona

Crónica de la provincia de Gerona. (Madrid, 1865).

El mobiliari de sabor català



En els darrers temps del segle XIX, i encara en l'actualitat també, el decorat senzill del mobiliari casolà pot dir-se que gairebé no existeix: la generalitat de la nostra menestralia i àdhuc dels obrers, solen adquirir mobles de basar, fets a imitació dels mobles luxosos, i dissortadament sembla que els prefereixen a altres mobles senzills però que podrien assolir una gran harmonia de construcció. Això



Interior de menjador català, amb mobles del segle XVII

porta com a conseqüència la manca en els mobiliaris humils, i àdhuc en els de preu, d'un tipus específic, que abans caracteritzava gairebé el mobiliari de tots els pobles i de manera ben remarcable els mobiliaris catalans i mallorquins.

Avui, per trobar aquest tipus de construcció popular, cal anar als indrets més isolats o als menys assetjats per la industrialització — Rússia, Suècia,

el cor de Hongria i les illes (Còrcega, Mallorca, Anglaterra, etc.) — o bé als països amb una ferma textura de tradició, com Holanda i Alemanya.

Tal vegada contribueix entre nosaltres a que no sorgeixi el tipus de decoració i amoblament de la llar humil, la manca de bones condicions que per dissort solen tenir moltes habitacions, especialment les més modestes, les quals precisament són les en què hauria de florir, amb tot esplendor, l'art popular.

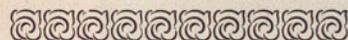
Aquesta manca de tradició i alhora d'originalitat en les construccions de mobiliaris humils, té també una causa en la especial manera d'ésser els tallers en nostres temps.

L'organització industrial, que avui estableix unes

normes de treball per a fabricar en sèrie, no dóna gaire marge a que puguin manifestar-se les especials condicions de capacitat inventiva dels treballadors: aquèsts es limiten a moure màquines, a montar peces, a ésser, en fi, un senzill engranatge en la tasca del conjunt, i aquesta mateixa rutina d'un treball sempre igual i monòton, els porta a que poc a poc devinguin ells mateixos com meres rodes de les màquines.

En els pobles rurals, encara el treballador pot imaginar-se un moble o un llum, enginyar-lo i construir-lo. Però les formes importades han arribat a influir tan fortament damunt de tots, que aquell treballador rural que podria fer una vera obra d'art popular seguint les normes i formes tradicionals,

Garage Callicó



Jaime I, núm. 14
GERONA

Teléfonos: Urbano, 52. - Interurbano, 55



AGENCIA DE LOS
AUTOMÓVILES



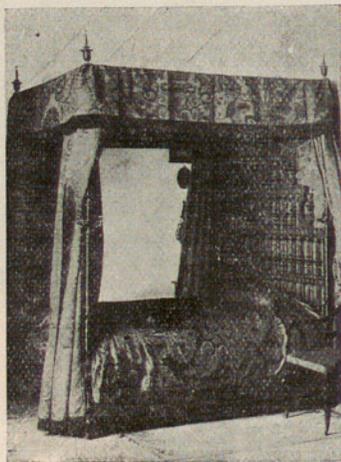
captades en mobles vells que hauria pogut trobar tal vegada en el seu mateix poble, les deixa perquè les creu antiquades i es llença a una servil imitació



Seient del segle XVI. Col. particular de Barcelona.— Arxiu Mas

d'objectes pretensiosos, vistos probablement en alguna revista o en les seves ràpides anades a ciutat. I en comptes de produir una obra d'una alta valor de sentiment, com seria si interpretés un fons de la seva tradició de raça, produeix un motiu més per a desnaturalitzar el gust dels seus veïns i d'ell mateix.

Enc que en tots els països es dóna aquest fet, que sempre és lamentable, tal vegada en molts no es presenta tan descoratjador com en el nostre: per-



Llit mallorquí del segle XVI. (Col·lecció del Sr. Marquès de Solleric)
Arx. Mas

què el mateix a França que a Anglaterra i que a Alemanya, per exemple, els grans basars vénen amb preferència formes que són del mateix país, i així veiem en les llars franceses o angleses, com àdhuc essent molts mobiliaris d'un accentuat mal gust, podem endevinar-shi l'estil francès o anglès per damunt de tot altre motiu de degeneració.

Es de doldre que tenint Catalunya i Mallorca un fons de tradició en el moble, tant albiradora, no poguem tenir el consol d'endevinar aquesta essència catalana en la major part dels mobiliaris, luxosos o humils, que enjoiem les nostres llars i que ens farien doblement amable la casa, ja que en ells trobaríem tota la tradició de les complaences i comoditats que hi saberen cercar els avantpassats nos-



Llit barroc. — Procedeix de Escornalbon (camp de Tarragona)
Col. E. Toda. — Arx. Mas

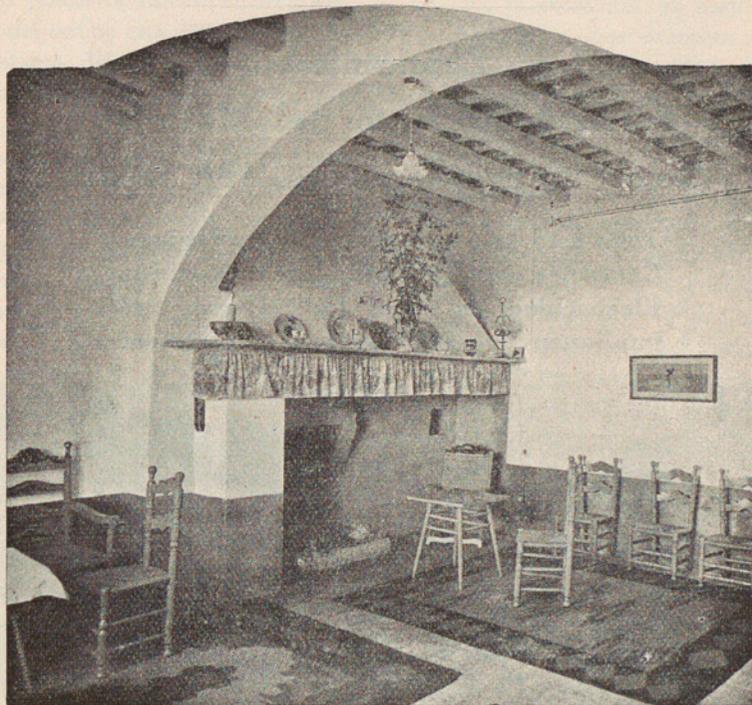
tres. Això, naturalment, al costat de les modificacions que la manera actual del viure iria forçosament introduint en les formes, per a fer-les adaptables als nostres costums actuals.

Cal, però, en justícia, senyalar el fet consolador que d'uns anys a aquesta part s'és produït en alguns decorats i amoblaments de cases, encomanades a les mans amoroses d'alguns arquitectes i decoradors, fervents enamorats de les nostres belles tradicions artístiques. Els arquitectes senyors Puig i Cadafalch, Doménech, Bordàs, Rafel Masó i alguns altres, porten construïdes obres i mobiliaris d'un bell i perfecte caient català; cal també parlar en elogi d'alguns ebenistes, que han treballat i treballen per retornar al tipus clàssic dels mobiliaris catalans, com també és just esmentar els esforços d'alguns decoradors,

com per exemple els germans Busquets de Girona, els quals, amb un pregon amor a tot el que té caire popular i és netament del país, ho van aplicant en

els treballs de decoració que se'ls hi encomanen, assolint així conjunts plens d'harmonia i de dignitat.

JOAQUIM PLA.



Cuina-menjador català, d'influència italiana. (Catàleg de la Exposició del moble. — Barcelona)

Orientaciones modernas en la enseñanza

Dos grandes instituciones escolares de carácter renovador había en Europa al terminar el siglo XIX: la escuela de Abbotsholme, en el antiguo condado de Derbyshire, Inglaterra, fundada por el Dr. Cecil Reddie, y la *École des Roches*, en el castillo *des Roches*, cerca de Verneuil, Normandía, Francia, fundada por Edmundo Desmolins.

Ambas instituciones, sobre todo la primera, han desempeñado el papel de generatriz de otras instituciones europeas y americanas, y de un sin número de proyectos, ensayos, métodos, realidades, que han visto la luz en este primer cuarto del siglo XX.

Vamos a dar aquí una idea somera de algunas de estas formas nuevas de educación, casi desconocidas en nuestro país, y que con el tiempo han de con-

tribuir al cambio profundo de las organizaciones escolares y de los sistemas de enseñanza.

LAS COMUNIDADES ESCOLARES ALEMANAS

Fuéron fundadas por el Doctor Hermann Lietz, nacido en 1868. La primera se estableció en Pulvermühle, cerca de Ilseburg, en 1898. La segunda, en Haubinden, junto a Hildburghausen, en plena Turingia, tan rica en bosques; en 1901. La tercera, en el castillo de Bieberstein, a 16 kilómetros de Fulda, en 1904. La primera dista de la segunda 250 kilómetros; la segunda dista de la tercera 80 kilómetros. Hay una especie de graduación entre las

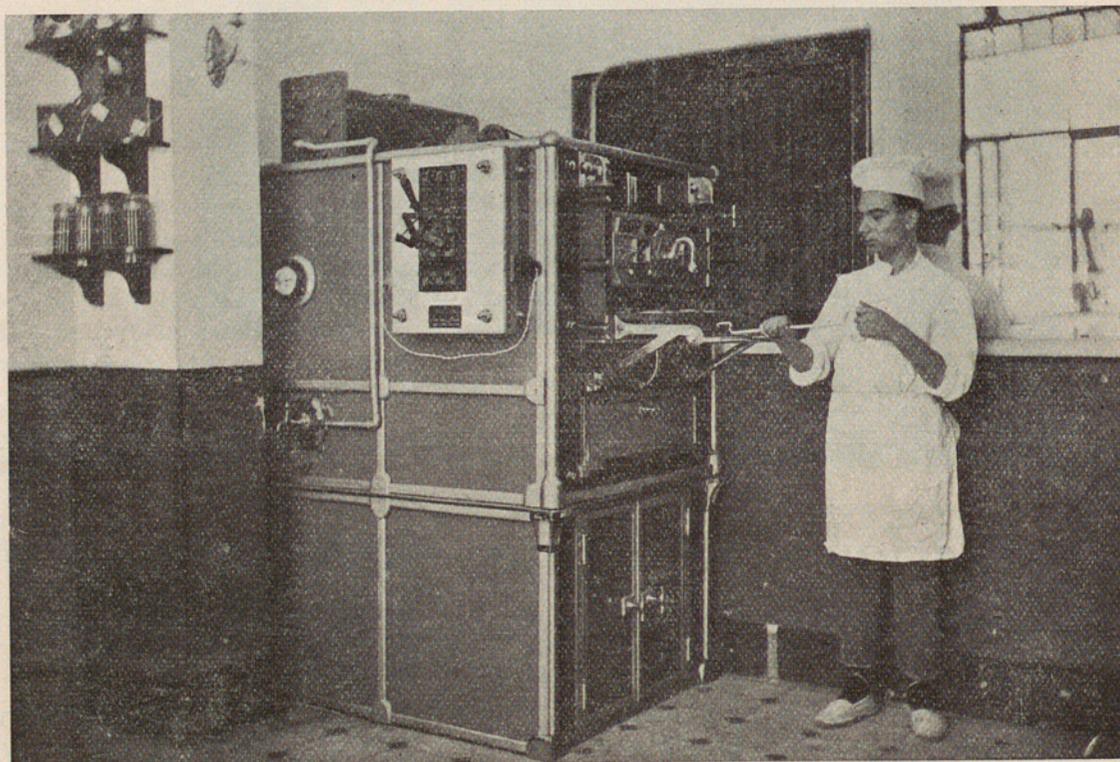
El Remedio de la Crisis Industrial

Economías

Perfeccionamiento del Material

Mejor aprovechamiento del mismo

Todo esto lo conseguirán los Industriales Catalanes generalizando el uso de la Electricidad en todos los trabajos que impliquen fuerza motriz y calefacción.



HORNO ELÉCTRICO PARA COCER PAN (uno de los 17 análogos instalados en Barcelona).

Riegos y Fuerza del Ebro, S. A.

C.^{ia} Barcelonesa de Electricidad, S. S.

Energía Eléctrica de Cataluña, S. A.

tres, que cuentan, en junto, unos 300 alumnos.

Estos tres establecimientos están situados en pleno campo, lejos de las ciudades. Ofrecen a la juventud los medios necesarios para el desenvolvimiento armónico de todas las potencias físicas, intelectuales y morales. El empleo del tiempo está determinado por la preocupación constante de crear personalidades fuertes y libres, mediante una educación intensa, variada y agradable.

En las tres casas, los alumnos se levantan entre 6 y 7. Después de una ducha y de un primer desayuno, comienzan las clases, que comprenden cinco lecciones de cuarenta y cinco minutos cada una para los medianos y los mayores, y cuatro lecciones para los pequeños. En una misma mañana, la enseñanza no se extiende sino a dos o tres ramas. Hay dos recreos de media hora cada mañana: durante el primero se verifica una carrera a través del bosque si hace buen tiempo, o se dedica al patinaje o a los skys en invierno; en el segundo recreo se toma el segundo desayuno. Las lecciones suelen terminar a mediodía. Antes de la comida, los alumnos disponen de una hora de tiempo aproximadamente para sus pequeñas ocupaciones personales. Se come a la una: legumbres y frutas en abundancia; uso moderado de la carne; nada de especias ni bebidas alcohólicas. De dos a cuatro de la tarde, trabajos de jardinería y carpintería, y dibujo y música. Estas ocupaciones y los tiempos de reposo producen en el niño un descanso que ha hecho necesario el trabajo intelectual de la mañana. Después de una interrupción de cuatro horas se vuelve al trabajo intelectual, en forma de "deberes" de clase. Los ejercicios escritos y los textos de memoria se han reducido a lo estrictamente necesario. El trabajo esencial se ha hecho en las clases de la mañana. Por la tarde, el tiempo de *estudio* propiamente dicho dura sólo una hora en Ilseburg (niños más pequeños); hora y media en Haubinden (niños medianos), y dos horas o dos y media en Bieberstein (niños mayores). Y después de un corto ejercicio físico o de una lección de canto, se cena, a las siete. Después de la cena, los alumnos disponen de unos momentos de ocio. Y para terminar la jornada, se pasa al salón, donde se dan lecturas y conciertos. A los pequeños se les leen cuentos, leyendas y narraciones poéticas; a los mayorcitos, las obras maestras de todas las literaturas. Coro y orquesta los forman niños de la propia escuela. Los niños pequeños se acuestan a las ocho y los mayorcitos a las nueve.

Una vez por semana, grupos de 10 o 12 muchachos pasan la tarde en compañía de un maestro; otra

tarde se consagra a audiciones musicales. Y con frecuencia, se dan conferencias de carácter general por personas cultas amigas de la institución o por los mismos maestros.

En la enseñanza, se usan los métodos descriptivo e inductivo, que estimulan al niño a colaborar en el trabajo del maestro. Y las materias estudiadas en este primer trabajo de cooperación, son luego sistematizadas y presentadas de nuevo bajo una forma científica.

Se permite al niño seguir sus inclinaciones y satisfacer su sed de actividad, siempre que ello signifique un progreso en el camino de su perfeccionamiento. Por el ejemplo y por el espíritu general que reina en la escuela, se conduce al niño a comprometerse con sus deberes de tal suerte, que comprueba con satisfacción que sus progresos son la consecuencia del régimen de respeto establecido. No se aplican castigos corporales ni se conceden recompensas materiales. El doctor Lietz no plantea el principio de la perversidad innata de la naturaleza humana ni el de su excelencia. Pero está convencido de que todo individuo cuyos corazón e inteligencia no han sido completamente deformados, es susceptible de mejora. La confianza, la amistad y un trato conforme con la razón constituyen otros tantos influjos que aseguran el éxito.

El ideal del Dr. Lietz es procurar el advenimiento de nuevas generaciones alemanas fuertes, criadas al libre contacto de la Naturaleza. Generaciones que sientan con delicadeza, con pureza y con amor; que piensen con justicia, que quieran lo justo con fortaleza y valor, que eleven a un grado superior de cultura a su patria y a la humanidad. "Hay que formar por la educación caracteres religioso-morales, personalidades libres, alemanes aptos, idealistas de la acción."

LA ESCUELA DE

WICKERSDORF

Wickersdorf es una hijuela de las comunidades escolares alemanas. En 1906 era Wickersdorf una pequeña aldea de 20 familias de agricultores. En una antigua posesión se instaló la escuela, que hoy cuenta con diez pabellones, con más de 100 habitaciones, salas, talleres, baños, lavaderos, cuerdas... y unas vesanas de jardín, prado y campo.

Pedagógicamente, Wickersdorf es una escuela superior de nueve clases, con alumnos desde el cuarto grado de la primaria, que han de ingresar me-

dianete examen. Es el mismo tipo de instituto de estudios realistas.

Se verifican ejercicios corporales, trabajos manuales, viajes largos y toda clase de *sport*. Comida y vestidos con tendencia al régimen natural; nada de alcohol ni tabaco. Está establecida la coeducación, salvo ciertas restricciones en cuanto al *sport*.

El año escolar se interrumpe con tres vacaciones que componen un trimestre y que pasan los alumnos en sus casas.

Profesores y alumnos se levantan a las seis y media y hacen gimnasia por grupos al aire libre o un paseo de cinco kilómetros; ducha, un pequeño interregno musical y desayuno. Dos breves clases y un buen descanso que es aprovechado para la limpieza de aulas, lavabos y patio. Almuerzo, y otras tres clases, cortas también. A la una, comida. Un poco de recreo, y en seguida *sport*, trabajo manual, dibujo y música. Merienda, hora y media de trabajo en las clases, cena y tertulia o rato de música (de treinta a sesenta minutos).

La escuela de Wickersdorf pertenece a una sociedad de padres de familia, representada por una junta general donde tiene un voto todo accionista por cada 500 marcos. Tiene en lo exterior el aspecto de una sociedad industrial; aprueba cuentas y presupuestos anuales, pudiendo repartir de las ganancias un dividendo no superior al cuatro por ciento, dividiendo por cierto ilusorio por no haber habido ganancias en los primeros quince años de su existencia (y esto es su mayor elogio).

Existe una llamada *comisión*, compuesta de alumnos mayores que cuidan de los menores, colaborando eficazmente en la labor educativa de la casa. También existen los llamados *grupos de camaradas*, cada uno dirigido por un profesor.

La base de la enseñanza es la cooperación, el trabajo en común fundado sobre la voluntad con que laboran maestros y alumnos, no sujeto a reglas, dependiendo sólo de que sea capaz el profesor de comprenderlo así y de guiar en tal sentido al joven. La instrucción se encamina a capacitar a los muchachos para que trabajen por sí solos, procurando en las secciones superiores refundir la enseñanza con el trabajo personal.

Los resultados en todos los órdenes han sido excelentes, sobresaliendo los alumnos de Wickersdorf por su capacidad matemática especialísima.

El pedagogo Wyneken ha sido el alma de esta escuela.

LA ESCUELA DEL PORVENIR, SEGÚN ANGELO PATRI

Angelo Patri es un italiano que, de niño, fué con sus padres a Norte América. Llegó a cursar estudios universitarios. Y luego se dedicó al Magisterio.

En seguida se dió cuenta de los vicios, de las rutinas, de los mecanismos que llenan la vida escolar. Indignado, exclama: — "Nadie cumple su deber, con respecto al niño; ni padres, ni maestros, ni sociedad, ni Estado..."

Pero Patri es optimista. Y cree que todas las cosas del mundo, incluso las docentes, tienen remedio.

Patri pide, en primer lugar, que se transforme la vida de la escuela, de modo que la vida sea el tema de la actividad de la escuela. En segundo lugar, que se reforme la preparación de los maestros y que se valgan principalmente de la vida y no sólo de los libros, como se hace ahora. En tercer lugar, estima que la actual centralización en materia de organización escolar obstaculiza la vida de la escuela, y quiere que cada escuela recobre su libertad y forme su propia individualidad, a fin de que las escuelas sean organismos con vida y realicen, a su manera, el ideal de la comunidad a que pertenecen. "La verdadera escuela — dice Patri — es aquella que interviene en la vida, que la ennoblece, que acepta la responsabilidad social y que suscita en los hombres un movimiento ascensional hacia un nivel mucho más elevado. Escuela que no penetra hasta lo más profundo de la vida de los hombres que la rodean, es impotente para penetrar en la vida de los niños. Y la escuela, o será el gran instrumento de socialización democrática, o no será nada."

Patri llega a ser director de una de aquellas gigantescas escuelas de New-York, a donde acuden centenares de niños. Cuando él se encargó de la escuela, asistían 2.000 niños; al cabo de unos años, eran 4.000; ahora son más, muchos más...

Y Patri ha convertido en una realidad lo que en su juventud le parecía un sueño; vivificar la escuela, llevar la vida a la escuela, hacer de la escuela un centro de acción, de trabajo, de movimiento, de actividad, de dinamismo... Patri ha puesto en práctica la pedagogía del hacer; pero de un hacer reflexivo. Si antes, con la escuela libresca, los niños parecían ser esclavos de los libros, ahora, con la escuela de la vitalidad, con la escuela de las cosas y de las acciones, podrían quedar sometidos a la tiranía de un mecanismo objetivo. No. Es necesario el espíritu, que lo vi-

vifica todo. Hacer, si; hacer siempre, actuar constantemente, estar siempre activo... pero pensando. Que la idea, el pensamiento, la reflexión, la conciencia, presida nuestro hacer.

Y Patri, con su inmenso amor a los niños, con su actividad incesante, ha conquistado a los padres, ha interesado a los vecinos, ha atraído a los indiferentes, y ha logrado que todos se interesen por los problemas educativos y que la escuela sea el centro del barrio, la célula del pueblo, el protoplasma de la ciudad futura.

LA ESCUELA-LABORATORIO

DALTON.

Dalton es una ciudad norteamericana en el Estado de Massachussets, donde por primera vez una maestra, Miss Pakhurst, puso en práctica, con éxito, sus ideas pedagógicas. Ella pretende reemplazar la enseñanza colectiva que proporciona el maestro, por el esfuerzo libre e individual de cada alumno para adquirir por sí mismo sus conocimientos y formar sus ideas.

Hay un laboratorio para cada materia y talleres para los ejercicios prácticos. A la puerta de la sala de trabajo, diversos anuncios, muy claros, indican, según los grados de desenvolvimiento, la tarea mensual. Provisto de su cuaderno de notas, el niño entra en una de ellas, permanece allí el tiempo que le place, pasa a otra o toma algún reposo y decide por sí solo de la dirección y de la duración de sus esfuerzos. Por todas partes el ambiente favorece su aplicación. El laboratorio de Historia le ofrece sus obras, sus grabados, sus cuadros cronológicos, etc.; el de Geografía, con los textos necesarios, los globos, los atlas, las vistas, etc.; el de Literatura, las obras de los más grandes escritores. El manual compilador, "ese producto comercial" — dice Miss Parkhurst — está siempre proscrito sin compasión. No hay más que obras originales con los mejores libros de referencia y todo el instrumental necesario. En el laboratorio Dalton, entre todos los pequeños alumnos, se forma rápidamente una especie de contagio del trabajo; hay una fuerza de entrenamiento en toda la colectividad; pueden ayudarse, aconsejarse, rivalizar en el ardor de las investigaciones; y se trabaja individualmente o por grupos, pero siempre amistosamente, apelando a la competencia del jefe del laboratorio, del maestro, que está siempre presente.

De esta manera, ninguna materia se presenta al niño (*) en pequeñas dosis, "con cuchara", sino que se le aparece en toda su importancia, como un organismo en sí. Y ésta es una idea esencial fundamentalmente educativa. Todas las materias tienen, al mismo tiempo, una relación estrecha. El niño va de laboratorio en laboratorio y no sólo adquiere conocimientos de todo orden, sino que encuentra una manera de hacer circular por todas partes su esfuerzo propio. No acumula informaciones sucesivas y aisladas; es un obrero intelectual que reúne en un estilo personal las piezas necesarias a una obra única. El niño de espíritu positivo va primeramente al taller, al laboratorio de las experiencias; se traslada después a la sala de las matemáticas donde se harán los cálculos sobre los datos precedentemente establecidos, y, en fin, el laboratorio de lengua y literatura, donde el maestro tendrá, sobre todo, que examinar la precisión y nitidez del resultado escrito de los trabajos. El niño de espíritu imaginativo podrá seguir el camino inverso y descender del círculo literario al taller de dibujo, donde procurará realizar, con un ardor febril, la visión de belleza que ha tenido en el curso de su lectura o de su meditación. El niño siente y reconoce la obligación de no limitar a una sola manifestación su actividad... Encontrará ciertas vías más fáciles y su "ataque" al saber humano será más brusco aquí y más lento allá; pero lo esencial es que lo realice. Sus éxitos, sus penas, sus trabajos, son igualmente instructivos. Poco a poco forma su técnica, se da cuenta de sus aptitudes, siente organizarse y fortalecerse su energía y afirmarse su corazón, y comprueba cada vez mejor el valor de la acción y el precio de los resultados. Sabrá hacer de las cosas la substancia misma de su pensamiento y su personalidad se proyectará hacia afuera, hacia adelante, y poco a poco se apoderará de todo lo que significa la palabra vivir.

El primer principio de la escuela-laboratorio Dalton es la libertad. Desde el punto de vista académico o cultural, el alumno ha de ser libre para continuar sin interrupción cualquier trabajo que le preocupe, porque cuando está interesado, es mentalmente más agudo y más capaz de dominar cualquier dificultad que se le presente en el curso de sus estudios.

El segundo principio es la cooperación, o la interacción de la vida de agrupación. John Dewey explica así esta idea en *Democracy and Education*: "El objeto de una educación democrática no se li-

(*) La edad de los niños del laboratorio Dalton es de 8 a 18 años.

mita a hacer de un individuo un inteligente participe en la vida de su grupo inmediato, sino a llevar a los diversos grupos a una interacción tan constante, que ni el individuo ni la agrupación económica puedan presumir que viven independientemente de los demás."

El papel de los maestros, mientras los alumnos están trabajando libremente, se reduce a: 1.º, mantener un ambiente de trabajo en la escuela; 2.º, explicar algún pormenor de la tarea; 3.º, proporcionar información acerca del uso del equipo fundamental; 4.º, ofrecer sugerencias respecto al método para atacar los problemas particulares; 5.º, dar completa explicación, si es necesario, sobre un punto y sobre su relación con el principio general del tema.

EL MÉTODO DE PROYECTOS

Es una cosa novísima en el campo de la Pedagogía.

Se practica en algunas escuelas de los Estados Unidos, principalmente en el de Illinois.

En la organización escolar común, los alumnos aprenden primeramente los principios. En cambio, en el método de proyectos, los alumnos tienen propósitos y los llevan a cabo desarrollando los principios necesarios.

Un proyecto es un acto problemático llevado a completa realización en su ambiente natural.

Por el método de proyectos, se tiende a que los alumnos no se limiten a *estudiar* la vida, sino que la *vivan* de veras. Se parte del principio de que la enseñanza debe excitar la propia actividad del niño; que el niño debe aprender por su propia experiencia y esfuerzo, no por los del maestro; en una palabra, que la enseñanza más eficaz es la auto-enseñanza.

Un proyecto obedece siempre a una necesidad real. De aquí el interés vital que presenta. Y el interés es la fuerza educativa por excelencia. Pasteur, por ejemplo, trabajando en sus cristales asimétricos de ácido tartárico, estuvo a punto de no terminar la investigación universitaria; pero Dumas le llamó para combatir la enfermedad del gusano de seda (un proyecto real) que estaba causando una pérdida en Francia de 20 millones de kilogramos de capullos al año, y aunque Pasteur no era entonces un biólogo técnicamente adiestrado, sintió la necesidad de serlo ante un problema tan esencial y puso todas sus energías en la labor, llevando a su estudio los recursos de otros muchos campos, experimentando, probando, ensayando, hasta llegar a conseguir el resultado, y si-

guió aquella maravillosa serie de proyectos, surgidos de las necesidades de sus trabajos diarios. No cabe duda: la historia de todo grande invento es la historia de un proyecto, y en él hallamos siempre el sentimiento de una necesidad real, vital, que surge de la falta de solución de un problema que hay en el ambiente que nos rodea.

En la escuela, estos proyectos (que llevan en sí la resolución de varios problemas de diferente orden) se pueden dividir en simples y complejos.

Ejemplos de proyectos simples: en trabajo manual, afilar las herramientas, serrar o alisar una tabla, hacer una ensambladura... en agricultura, hacer un análisis de tierras, seleccionar y preparar semillas, planear raciones de alimentación adecuada para animales domésticos... en arte, pintar un pequeño cuadro, hacer unas cortinas, planear la decoración de una habitación... en lengua, escribir una carta, hacer el resumen de un libro, reseñar un partido de rugby...

Ejemplo de proyecto complejo: envío de paquetes postales. Como los niños se habían propuesto enviar, en la época de vacaciones, diferentes paquetes a amigos y parientes lejanos, pensaron, naturalmente, en los diferentes medios que podrían emplear para ello. Esto proporcionó un motivo real para el estudio de los paquetes postales algunas semanas antes de las vacaciones. Este proyecto fué realizado por los niños de cuarto grado de una escuela americana. Se les presentó el asunto de tal manera, que les preparase para utilizar el servicio de paquetes postales con la mayor ventaja. Y se trabajó, no sólo en las discusiones generales en que tomaron parte todos los niños, sino también en las clases de trabajo manual, Geografía, Aritmética y Lengua. La experiencia útil que los niños sacaron de este proyecto fué: práctica de lectura y escritura; conocimiento de matemáticas sencillas, incluyendo medidas; conocimientos geográficos; habilidad manual. Los principales fines que el maestro se propuso, fueron: a) enseñar a los niños a envolver bien determinados objetos y ponerles adecuada dirección para ser enviados por paquete postal; b) enseñarles lo que puede ser y lo que no puede ser enviado por paquete postal; c) enseñarles las ventajas del servicio de paquetes postales; d) plantearles problemas prácticos de Aritmética; e) iniciarles en la lectura de mapas localizando los lugares adonde los paquetes iban a ser enviados; f) darles una amplia concepción de la vida cívica; g) educarles en la obediencia a leyes y reglamentos; h) enseñarles a socorrer a otros. Fué estudiado el reglamento para el envío de objetos por paquete postal. La técnica y

práctica de empaquetar fué realizada en la clase de trabajo manual, y aquí se desarrollaron cuestiones tales como el uso de la cuerda y el papel y las maneras de empaquetar diferentes artículos; cada niño eligió un artículo y lo empaquetó desarrollando los principios conforme los iba necesitando. La dirección de los paquetes se hizo en la clase de Lengua. El estudio de las zonas de paquetes postales en la de Geografía. En la clase de Matemáticas los niños aprendieron a pesar y a calcular el coste de envío de sus paquetes a diferentes zonas. Calculado el coste, los paquetes fueron llevados al *administrador de Correos*, actuando cada niño de la clase, por turno, como administrador; éste pesaba los paquetes e indicaba el número y precio de los sellos... (Algunos niños enviaron *de verdad* paquetes postales a diferentes destinos). El paquete que inspiró mayor interés fué uno preparado para un hospicio. Los niños trajeron juguetes de sus casas y construyeron otros en la clase de trabajo manual para este objeto. El preparar este paquete, envolverlo, embalarlo y ponerle la dirección constituyó una serie de ejercicios en clase. Se incluyó una carta escrita por un niño rogando la contestación a otro de los niños que habían de recibir el paquete; como la carta había de ser escogida por un comité de niños, esto originó una competencia, un motivo de interés para la redacción de la carta. Este estudio del paquete postal proporcionó a los niños un conocimiento práctico que les capacitó para ayudar a sus padres en el arreglo y envío de paquetes postales. Tuvo un influjo social. Les hizo observar más cuidadosamente las relaciones cívicas, abriéndoles los ojos a la posibilidad de ser capaces, aunque niños, de proporcionar placer a los demás. Y, finalmente, la serie total de lecciones suministró un buen ejemplo del género de trabajo escolar que forma parte de la vida real diaria.

"LA ESCUELA A LA MEDIDA."

Es una frase de Eduardo Claparède, uno de los más ilustres pedagogos contemporáneos, Profesor de la Universidad de Ginebra y co-fundador del Instituto Jean Jacques Rousseau.

La escuela a la medida ha de ser la base de la determinación de aptitudes y de toda la técnica de la orientación profesional.

Claparède cita el hecho de que muchos niños en la escuela y muchos hombres en la vida cotidiana se *hastían*, y no dan el rendimiento debido, o este rendi-

miento no es proporcionado al esfuerzo. Subsiste todavía en la psique la asociación de la idea de trabajo con la de fastidio, y no debe ser así; la idea de trabajo ha de ir acompañada siempre de la de satisfacción.

Para evitar lo primero y lograr lo segundo, es necesario organizar la escuela más sabiamente de como lo ha sido hasta ahora.

Las soluciones pensadas son cuatro, sin contar las combinaciones que se pueden hacer entre ellas: *clases paralelas*, *clases movibles*, *aumento del número de secciones* (clásicas, modernas, técnicas, etc.), y *sistema de las opciones*.

Clases paralelas. — Cada clase, cada grado, se puede dividir en dos: una, más adelantada para los más inteligentes y otra más atrasada para aquellos a quienes cuesta trabajo seguir a los demás. Estas clases se diferencian, ya en que el programa de una es reducido y se puede trabajar en ella más despacio, ya en que siendo menor el número de alumnos el maestro puede ocuparse más tiempo en cada uno de ellos, ya porque los métodos seguidos son más intuitivos. Este sistema existe ya en Manheim con excelentes resultados y en Charlottenburg, Breslau y otras ciudades alemanas se han creado escuelas para niños bien dotados, para niños del pueblo de talento extraordinario. En Zürich se hizo también este ensayo en las escuelas secundarias con resultado brillante. Se parte del punto de vista de una clasificación cualitativa y no cuantitativa. La escuela actual quiere siempre *jerarquizar* y lo que importa es sencillamente *diferenciar*. La idea fija de la gerarquía proviene del uso de los diversos sistemas agijoneadores de los escolares: buenas o malas notas, puestos, castigos, premios, concursos... En la escuela de mañana todos estos expedientes están desechados o por lo menos no tendrán la importancia de antaño. El *interés*, he aquí la gran palanca de la educación.

Clases movibles. — Un alumno puede seguir en las diversas asignaturas, lecciones de grados diferentes. Por ejemplo, un alumno fuerte en Aritmética y flojo en Latín, puede seguir la Aritmética con los alumnos de tercer año y el Latín con los de segundo. Este sistema está usado con éxito en algunas escuelas nuevas; pero ofrece dificultades de aplicación, de horario, de promoción, etc.

Aumento del número de secciones. — Este régimen existe en numerosas instituciones. En el Instituto Rousseau hay las secciones clásica, real, técnica, pedagógica, y anejas al Instituto, escuelas profesionales de comercio, de artes y oficios, etc. Pero dentro

de cada sección se encuentran aptitudes diversas que carecen de los medios precisos de expansión. ¿Es preciso multiplicar el seccionamiento? Hemos de pensar que la aptitud no está únicamente caracterizada por la preferencia de ciertas ramas de estudio, sino también por la manera de cultivarlas, por el modo de trabajar. El problema es complejo.

Sistema de las opciones. — Los métodos anteriormente citados sólo resuelven a medias el problema. ¿Qué hacer para que cada tipo mental individual saque de la escuela el máximo de beneficio a que tiene derecho a esperar? Instituir "la escuela a la medida".

Entre los alumnos de nuestras escuelas, se ven algunos que están ahogados en los repliegues de un programa demasiado inmenso para sus débiles aspiraciones y sus problemáticas capacidades, mientras que otros se hallan encerrados en una disciplina demasiado estrecha que impide el justo desarrollo de su personalidad intelectual o moral. Pues bien: como no se puede tener una escuela para cada niño o para cada tipo mental, el sistema que realizará el máximo del desideratum de la escuela a la medida será el que permita a cada alumno agrupar lo más libremente posible los elementos favorables al desarrollo de sus aptitudes particulares. Este sistema es el de las opciones.

Que ha de consistir desde luego en disminuir notablemente el número de horas obligatorias de clase por semana, lo cual dejará tiempo para las diversas combinaciones que se intenten realizar. Poniendo 20 horas por semana (dosis admitida en los liceos franceses), tendremos unas 10 horas para lecciones comu-

nes a todos los alumnos, reservadas a las enseñanzas del programa mínimo, elementos o fundamentos de cada disciplina. Y las otras 10 horas el alumno podrá escogerlas y combinarlas a su gusto, como se hace en muchas Universidades. Estas lecciones libremente escogidas pueden ser complemento de cursos generales, o de estudios especiales, o ejercicios de profundización, etc. Alguien puede objetar que este sistema puede perjudicar a la cultura general del educando. No. El desarrollo de las aptitudes especiales no perjudica de ninguna manera a la cultura intelectual; porque la inteligencia, es decir, la capacidad de resolver problemas nuevos, de imaginar hipótesis, de verificar estas hipótesis, es siempre la misma en el fondo de todos los pasos que da nuestro espíritu. Este sistema de las opciones, por otra parte, concede también un margen considerable a la libertad del sujeto educando, factor que hay que tener muy en cuenta y que ha de merecer todos los respetos de padres y educadores.

Quedan todavía más modernidades que señalar, en este campo tan vasto, tan interesante y tan poco conocido por la multitud, cual es la formación de la infancia.

Yo quisiera decir dos palabras sobre un método modernísimo de un afamado doctor belga, Décroly; pero el espacio me falta; este artículo es ya extremadamente largo... Por otra parte, Décroly merece ser estudiado un poco extensamente.

Otro día será.

Por hoy, basta.

CASIANO COSTAL.

GERONA

POR EL CONDE DE LABORDE

Gerona es una ciudad y plaza de guerra actualmente desmantelada, situada sobre el flanco y al pie de una montaña escarpada. El Ter atraviesa esta ciudad, que estaba rodeada de muy buenas murallas flanqueadas de fortificaciones y protegidas por dos fuertes construídos sobre la montaña. Esta antigua ciudad daba antes su nombre a los primogénitos de los reyes de Aragón, que tomaban el título de príncipes de Gerona; es también muy conocida por los diversos sitios que ha sostenido y por la resistencia

que casi siempre ha opuesto. Sitiada, en el año 787, por Luis, rey de Aquitania, hijo de Carlomagno, fué entregada por los cristianos, que degollaron la guarnición mora. Sirvió de asilo, en 1462, a la reina de Aragón y a su hijo contra los ataques de los catalanes insurreccionados. El conde de Pallars, uno de los generales de los rebeldes, la sitió y tomó. Iba a forzar el castillo donde se había retirado la reina, cuando un ejército francés, al mando del señor de Albret, se presentó y libertó a la princesa. En 1656 Gerona sucumbió bajo los esfuerzos de un ejército francés. Ocurrió lo mismo, en 1694, después de siete días de trinchera abierta. Fué una de las primeras poblaciones que faltaron al juramento que habían prestado a Felipe V; y en 1705 abrió sus puertas

al archiduque Carlos, reconociéndole como rey de España bajo el nombre de Carlos III. Durante seis años Gerona persistió en este partido, sostuvo un largo sitio, y fué por fin reducida a la obediencia, en 1711, por un ejército francés, bajo las órdenes del duque de Noailles. Sitiada en el siguiente año por los austriacos y los catalanes, fué defendida por el conde de Brancà, quien, después de un bloqueo de ocho meses, obligó al enemigo a retirarse. Pero los sitios más terribles que ha tenido que sostener son los de la última guerra, en 1808 y 1809. El último, en que sucumbió, costó al ejército francés nueve meses de trabajos terribles, paralizó todas las fuerzas reunidas en Cataluña, costó muchas pérdidas y sólo terminó cuando la plaza tuvo seis brechas abiertas y la guarnición de 14.000 hombres quedó reducida a 4.000. Sus fortificaciones consistían en un recinto con torres, pero sin terraplén, dos baluartes construídos en la entrada y salida del río Oñar, otros cinco baluartes y una luneta; pero toda la plaza carecía de fosos y de caminos abiertos. Las montañas de los alrededores están defendidas por numerosos fuertes

que las dominan, como los del Condestable, Capuchinos y de la Reina; Gerona es singularmente un lugar ventajoso para servir de base de operaciones, de almacén general a un ejército que atacase a Francia, o a un ejército francés que se apoderase de ella para continuar desde allí sus operaciones en Cataluña.

La historia de la ciudad de Gerona ha sido publicada en 1673 por el padre Roig: es una obra llena de absurdos y de tradiciones fabulosas. es singular que haya sido escrita en la época en que la mejor crítica reinaba en España, cuando el marqués de Mondéjar, don Nicolás Antonio y don José Pellicer purgaban la historia eclesiástica y civil de todas las fábulas con que los antiguos escritores la habían inundado hacía mucho tiempo. Gerona es la patria de Antich Roca, filósofo del siglo XIV, autor de un diccionario latín y catalán, y de Rafael Moix, médico del siglo XVII, que escribió sobre las enfermedades de las mujeres.

Itinéraire descriptif de l'Espagne (París, 1834).



SUPERVIVENTS

Haveu estat mai al Museu de Girona?... Prop del primitiu sepulcre del general Alvarez de Castro, entre algunes relíquies, sempre venerables, dels setges de 1808 i 1809—bombes franceses, pals de banderes preses a l'enemic, fusells rovellats, una trompeta d'un cornet de

cavalleria alemanya mort pel Sometent, a Taialà, el 1813, tambors que si per atzar hom els toca lleument donen encara un so èpic, com si *allà dins* el record, desvetllat, s'extremís...—, una fotografia en colors atreu l'atenció del visitant. Són catorze veterans de

l'epopeia, que encara vivien el 1863. Hi ha vellets de cabells nevats, d'expressió a l'ensem enèrgica i plàcida, encara forts, malgrat els anys; d'altres, com *absents*, que s'inclinen, estintolats en bastons, cap a la terra, com si en sentissin l'apel·lació ineluctable. Hi ha menestrals de posat greu i pagesos de rostre eixut, colrat pel sol i el vent, i en mig de tots, presidint-los, un clergue auster i farreny. (1) Tots llueixen la medalla dels setges damunt el pit. Al fons del quadre, els campanars de la Catedral i de Sant Feliu; més enllà, les muntanyes; a ambdós costats dels herois, les glorioses senyeres de la ciutat.

Transfigurats per la distància, espiritualitzats per la llegenda, aquests vellets són una viva encarnació de la Història. Assetjada la ciutat pels soldats napoleònics, ells varen contribuir valerosament a la defensa, fins al darrer moment. Sota la metralla que queia implacable en mig de la fumera, hom els veia sempre en els llocs de més perill. Quan calia fer sortides temeràries, ells anaven al davant. Alvarez, el cabdill assedegat de glòria, tenia en ells els més fidels auxiliars. Tots sofrien estòdicament de fam i de set i veieren de prop, sense esclaiar-se, la pesta, la misèria, la mort. Presen-

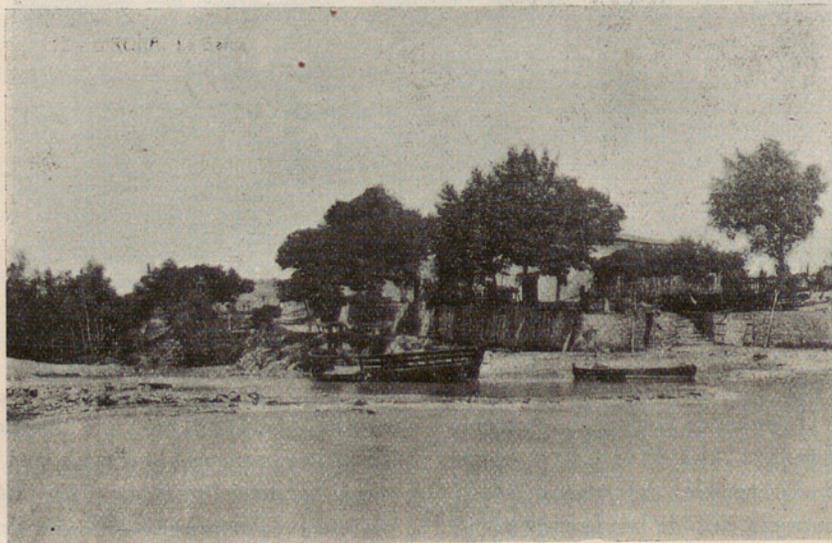
(1) El sacerdot és el Reverend Francesc Bassols, nat a Olot el novembre de 1783. Va ésser beneficiat a Mataró i g la seva vila nadiua, canonge per mèrits de guerra, i sacristà major i arxiprest de la Catedral de Girona. Va prendre part en el setge com a tinent de la segona companyia de voluntaris d'Olot i portà a Girona 300 presoners francesos fets pel guerriller Joan Clarós, a Roses, l'onze de juliol de 1808. Fou condecorat, (V. Paluzie, *Olot*. Barcelona, 1860).

ciaren després, amb l'ànima adolorida, la rendició de la ciutat, veient desfil·lar, sota les muralles esberlades i pels carrers en ruïnes, els napoleònides pregonament admirats de tant d'heroisme. Potser, presoners de guerra, varen sentir l'amargantor del captiveri i l'enyomen infinit de la pàtria. Conviurien en pau amb els francesos, amb serena dignitat i amb un orgull silenciós, durant la dominació llur. Més tard, acabada la guerra, reprendrien el treball—els oficis que donaren nom, com la millor de les executòries, als vells carrers gironins, el conreu dels camps a fora les muralles—, i llurs vides s'escolarien humils i quietes, com si ells no sabessin el paper que havien representat en l'heroica gesta...

* * *

Hom no pot menys que contemplar amb respecte i veneració el retrat d'aquests vellets aureolats de glòria—ornament de museu, relíquies històriques, "supervivents"...—, les vides dels quals varen ésser exaltades i embellides per una forta halenada d'heroisme. Ells tenen per nosaltres una puixança evocadora que cercaríem debades en els llibres que ens parlen d'aquells fets. Aquests ancians són el passat, la tradició, la llegenda, la història. Llurs figures perduraran, àdhuc quan hagin desaparegut per sempre els darrers vestigis de les muralles a les quals ells semblen eternalment adherits, com l'eura que embolcalla, amorosívola, les ruïnes.

C. R.



GERONA ANTÍGUA

LA BARCA



EL DR. D. MANUEL VIÑAS Y GRAUGÉS

Creemos que aún no se ha hecho la debida justicia a los méritos del ilustre gerundense Dr. D. Manuel Viñas y Graugés, con cuyo retrato honramos las páginas del *Suplemento*.

El Dr. Viñas fué uno de los intelectuales que sobresalieron en Gerona durante la segunda mitad del siglo pasado.

Fué uno de los fundadores de la gloriosa *Revista de Gerona*, en la que publicó notables trabajos sobre materias de Derecho, y uno de los que con más entusiasmo trabajaron por la creación de la Universidad Libre de Gerona, de la que fué Rector (1870-1872) y en la que explicó las asignaturas de Historia eclesiástica, Derecho civil y administrativo y Ampliación de Derecho.

Entre otras obras, se debe al Dr. Viñas y Graugés una *Exposición en forma de diálogo de las antiguas leyes fundamentales de la Monarquía española* (Gerona, 1875).

En este mismo *Suplemento* publicamos una carta inédita en la que el Dr. Viñas pone de manifiesto su amor a la Universidad de Gerona y su admiración por el malogrado romanista Dr. Maranges, de La Escala.

Como muchos sabios, abstraídos en el estudio, el Dr. Viñas y Graugés tenía fama de hombre original y extravagante.

Fué muy influyente en Madrid y se ha dicho que Doña Isabel II le honró con su amistad. Oficialmente fueron premiados sus méritos con importantes condecoraciones.

Al escribir estas breves palabras, ponemos en ellas nuestro afecto y admiración a quien, como el Dr. Viñas y Graugés, fué uno de los gerundenses que más enaltecieron a nuestra ciudad en los albores del Renacimiento literario y jurídico de Cataluña.

Cançò del diumenge assossegat

Si cada dia fos diumenge...
Jo de la festa què en faré?
Bandera blanca del diumenge,
campana al vol i el també.
És un diumenge cada dia,
pro calla el cor, i el campanà.
Passen les penes endolades
i l'alegria de la mà.
La volva riu i giravolta
a dintre el vent que se m'endú.
Si jo sóc fora i només guaito,
ai, què en faré, cor meu, de tu!

* * *

Ai, no tenir, per sort, pena ni dany
ni al cor paraula dolça!
Els ulls no guaiten el vestit de l'any,
la cendra no s'espolsa.

núvols que el vent allarga,
i el pensament el mosseguen les dents
com una fruita amarga.

TORNANT DE MAR

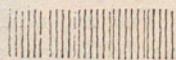
Pel camiret de mar
és rua la ginesta.
Hi pujo cap al tard
amb la passa tan llesta,
amb un sarment als dits,
espolsant l'olivarda,
els ulls enfrederts
del ventet de la tarda.
Ara que el dia es mor.
faig la passa tan fina
que no em sento ni el cor,
camina que camina.
Els núvols són en creu,
l'estrella, amunt, tremola.
Quan el fred es distreu
floreix la farigola.
Demà ajauràs els brins,

Cobla - Orquestra "Girona"



Director i
Representant:

Jaume BARÓ



Plaça del Marqués de
Camps, 10, - Tercer.

Ingressa en aquesta corporació per la temporada 1927-28, el professor de tip'e i clarinet Sr. ROBERT VILALLONGA, solista actualment dels mateixos instruments a La Selvatana de Cassá.

Quan el fred es distreu
floreix la farigola.
Demà ajauràs els brins,
ventot de mars, bé massa.
Avui vaig pels camins
i sóc l'airet que passa.

* * *

Encara que passis, amor, com un rei,
amb trompa i tabal, amb la flauta i la gralla,
i el peu te m'emportis, llisquent, i ta llei
em vagi eixalant, el teu crit que no calla,
i aboquis les roses, i el cel que ara és nou,
i el cor entrebanquis, que no sap comprendre,
amor, prou te veig, per damunt l'enrenou,
i sota la flama endevino la cendra.

ANNA MARIA DE SAAVEDRA.



I. RODRÍGUEZ GRAHIT

Per Fèlix de Pomés

En el álbum de un poeta

Alaben otros ¡oh poeta! la perfección de tus ánforas cinceladas. Yo prefiero decirte que tu verso sabe hacer pensar y hacer sentir; que tu poesía tiene un ala que se llama emoción y otra ala que se llama pensamiento. Siendo igualmente justo, te habré dicho, sin duda, mucho más. Los que en tiempos cercanos recorrieron la senda que va de las estatuas esbeltas y delicadas de Gautier a los grandes mármoles de Leconte, amaron en el poeta el dón de una impassibilidad que resguardara a las líneas del cincel impecable del peligro de un estremecimiento. Menos paganos, nosotros gustamos de recordarle nuevamente el mito del pelicano; porque, sin dejar de tener la idolatría de la forma, necesitamos, a la vez, un arrullo para nuestro corazón y un eco para unestrastristezas. — Ellos le hablaban para decirle: "Haznos, estatuario, una estatua. Que lllore o ría; que muestre el gesto del amor, de la meditación, o del desprecio. Pero que sea perfecta y que sea pura." Nosotros le decimos: "Escúlpenos una elegía en mármol negro; y haz de modo que bajo los pliegues armoniosos de la túnica parezca latir un corazón." Llenos de estremecimientos íntimos, al mismo tiempo que de sueños ambiciosos de arte, nosotros quisiéramos infiltrar las almas de los héroes de Shakespeare en el mármol de los dioses antiguos; quisiéramos cincelar, con el cincel de Heredia, la carne viva de Musset.

JOSÉ ENRIQUE RODÓ.

Una crítica de Víctor Català
de
«L'Estàtua de la Dançarina»

Sr. D. I. Rodríguez Grahit.

Gerona.

Distingit escriptor y amic: Mercès pe'l obsequi del seu llibre.

"L'estàtua de la dançarina" es un llibre elegant, finament iritzat, que honora 'l bon gust del autor en-semps que l'estampa gironina. En ell el percaçador de modalitats de sa ciutat nadiua, reposa, mentres el novelista assatja 'l vol. ¿El novelista? En rigor, nó; el poeta. Car en la sèrie d'apuntacions vestides de contes, no hi ha la crua visió de la vida, sinó el dolç y onejant ritme del somni, d'un somni poètic de joventut sentimental y anhelosa de bellesa. Per sort de vostè, mentres l'home viu la seva realitat en plenitut, el literat se deixa anar al grat de la seva fantasia, fuigidora de tristeses y desenganys avuy per avuy inexistents; un altre dia el literat viurà en vostè d'una vida absorvent y despòtica y aleshces, ensinistrat

per l'experiencia del home, trobará 'ls accents punyidors, els batechs d'entranya frement, el caliu d'humanitat, reclosa e esbandida fóra les confúcies pam-palluguejants del seu jo, que senyalen al novelista fet, al madur captador de les aygues fondes de les passions, al espill impassible y fidel dels espectacles cambiant, del mon sensible.

Entretant, quin golg sentirlo cantar la seva joventut fúlgida y palpitant, que s'encela ardidament, freturosa de espays y de flavors idílíques, com un au novella que té l'ala frisoza y de bon tremp. Aqueix llibre primaveral, tan pulcre, tan sotil, sembla marcar una orientació definitiva, me jo no me'n fio del tot. Girona es una gran temptadora y 'l gironí de sanch ja n'ha donat bones mostres de lo sensible qu'es a la perdorable temptació... ¿Será ell el qui triomfi finalment en vostè? Yo be ho voldria! Es tan noble, es tan gros el tresor que tindria a l'abast?

Mes, cap ensà o cap enllà, vaja vostè fent la seva via ab fé y ab tenacitat, que es la única manera d'arribar gloriosament a lloch.

L'enhorabona amical de la s. s.,

VÍCTOR CATALÀ

La Escala, septembre 1925.

Casas económicas para obreros

Los señores don Ramón Soler y don Jaime Juhér, el primero como propietario y el segundo como constructor, están construyendo mutuamente una serie de casas que se las puede llamar económicas por las muchas cualidades que reúnen y con la fuerza de voluntad que han puesto estos dos señores en que los obreros puedan adquirir con muy poco esfuerzo un hogar para disfrutar la vida y el trabajo y no llegar a la vejez sin un asilo seguro para sus canas y un refugio para sus hijos.

Estas casas económicas, se edifican con materiales sólidos y duraderos y de conformidad con las normas y reglas de higiene prescritas para toda construcción destinada a vivienda según los planos del arquitecto señor Bosch.

Constarán tan sólo de planta baja y se compondrán de un cancel recibidor, pasillo de entrada, tres dormitorios, comedor, cocina y una pequeña dispen-

sa, retrete, pozo, lavadero y un patio o pequeño jardín en la parte posterior, el cual estará cercado con tabique de ladrillo de canto y pilares de trecho en trecho y en conjunto con una superficie de 2.250 palmos cuadrados.

Están situadas casi tocando a la carretera de Barcelona y los talleres de la Compañía de M. Z. A. en campo libre, sitio seco y fértil, bien soleado y ventilado, dando sus fachadas a calles anchas y espaciadas. Cada una de estas casas completamente terminadas y enladrilladas con mosaico hidráulico costará SEIS MIL QUINIENIAS PESETAS, que el obrero o familia que las ocupe adquirirá, pagándola al contado o a plazos, a su comodidad según convenio.

Para más detalles dirigirse a don Jaime Juhér, constructor y propietario. Carretera Sta. Eugenia, 33.